



UNIVERSIDAD CATOLICA DE LA SANTISIMA CONCEPCION

**FACULTAD DE COMUNICACIÓN, HISTORIA Y CIENCIAS SOCIALES
LICENCIATURA EN HISTORIA**

A COMPASES MARCIALES, DESARROLLO Y VINCULACIÓN SOCIAL DE LAS BANDAS MILITARES DEL EJÉRCITO CHILENO 1960-1989

Estudiante

Manuel Paz Placencia

Profesor Guía

Mg. Manuel Gutierrez Gonzalez

Concepción, Campus San Andrés, a cinco de enero del dos mil diecinueve

AGRADECIMIENTOS

Primero que todo debo dar gracias a Dios sobre todas las cosas, que en esta oportunidad me permite culminar la presente etapa de estudiante de Licenciatura en Historia.

Agradezco a todos aquellos que de una u otra manera aportaron a este proceso de seminario, a mi familia, a los nuevos amigos que formé en esta Universidad, a los académicos y funcionarios, gente que me encontré en el camino que gracias su gentil disposición, aportaron con lo suyo y me orientaron al proceso de elaboración.

Mención especial merece la inestimable ayuda que recibí por parte de Don Simón Cerda Parga, y su trabajo en el equipo Bandas Militares de Chile, del que soy un admirador, espero con el tiempo siga prosperando su labor; que sin duda alguna, no hubiese podido llevar a cabo esta investigación sin su grata ayuda.

Agradecido de todos aquellos que me enseñaron a conocer un poco más de esta pasajera vida.

“El único propósito y razón final de toda la música debería ser la gloria de Dios y el alivio del espíritu”

Johann Sebastian Bach

ÍNDICE

ÍNDICE	2
INTRODUCCIÓN	3
Planteamiento del problema	5
Metodología	7
Estado de la cuestión	8
Marco teórico - conceptual	10
1.- CAPÍTULO I: CONTEXTUALIZANDO LAS BANDAS MILITARES CHILENAS	15
2.- CAPÍTULO II: MÚSICA MILITAR Y SOCIEDAD	26
2.1- EL Servicio de Bandas Militares, desarrollo y profesionalización musical	26
2.2- Los Viejos Estandartes: “Siento que es nuestro segundo Himno Nacional”	36
2.3- La Junta Militar y la música castrense	43
2.4- La modificación del Himno Nacional	48
2.5- Las Paradas Militares	52
CONCLUSIONES	57
BIBLIOGRAFÍA	60
ANEXOS	65

INTRODUCCIÓN

“Es cosa cierta que la música exalta el valor. La música militar ha contribuido en todos los tiempos a los triunfos de los ejércitos. El sonido de la trompeta, del clarín, del pífano, del tambor excita el cerebro, activa la circulación de la sangre, que a su vez obra una reacción sobre aquel órgano, y hace al hombre capaz de los más extraordinarios esfuerzos. Una dulce armonía se apodera del espíritu”¹

Desde la existencia de las primeras civilizaciones y pueblos la música ha existido, y junto con ella se ha acompañado y desarrollado el hombre. Desde amenizar ceremonias, rituales, tradiciones y fiestas, hasta el simple ejercicio de oír sonidos por gusto personal. La música siempre ha estado presente en las distintas actividades del ser humano y la guerra no es la excepción, desde los primeros vestigios de enfrentamientos entre pueblos la música ya estaba presente. Los primeros ejércitos se acompañaban de agrupaciones de hombres con primitivos instrumentos de percusión y de viento de características muy elementales, de estruendosos sonidos que les guiaban en la senda de la batalla. La función de estos instrumentos consistía principalmente en guiar, marcar el paso y dar ordenanzas a las tropas mediante toques predeterminados de tambor o cuernos. Con el paso de los siglos los instrumentos evolucionaron y se diversificaron, el tambor y similares de percusión, junto con aerófonos y primitivos cuernos y flautas dieron el paso a una nueva época de la música, donde los toques de tambor o corneta no sólo se limitaban a ordenanzas sino que también a amenizar la vida diaria del soldado en el cuartel.

Los grandes ejércitos utilizaban agrupaciones de tambores y cornetas, flautas y similares con el fin de imponer su presencia y atemorizar a sus rivales. A inicios de la era cristiana, con el imperio romano se utilizaban tambores y clarines como principales instrumentos para guiar a sus cuerpos militares. Ya en siglo XVI el imperio otomano era reconocido por poseer agrupaciones musicales con el objetivo de conducir su ejército hacia el combate, creando nuevos instrumentos y

¹ El Mercurio de Valparaíso, 3 de abril de 1838.

formas de ejecutarlos, de entre ellos deriva lo que conocemos como “schellenbaum”, un tipo de idiófono que es representativo de las bandas militares en Chile, que se utiliza hasta el día de hoy por tradición alemana. A mediados del siglo XVIII la música militar tuvo una gran prosperidad en Prusia con Federico II “El Grande” y su gran afinidad con la composición y ejecución de obras musicales, de las cuales destaca tanto a la música militar como la de cámara. A partir de este tiempo comienzan aumentar en cantidad de hombres las bandas militares y a su vez se añaden nuevos instrumentos no habituales procedentes de la orquesta, como lo son los trombones, serpentones, fagotes y tubas. De los españoles tenemos los primeros reportes de música en nuestro territorio. En el Chile republicano se adoptan influencias francesas y a finales de siglo XIX. Se destaca el proceso de *prusianización*², luego sustituido por EE.UU. terminada la segunda guerra mundial en 1945.

Las primeras conformaciones de bandas militares en nuestro territorio cumplían con una función operativa más que artística. Es decir, su rol fundamental consistía en emitir voces de ordenanza mediante toques de corneta o tambor, tanto en el campo de batalla como en la vida del cuartel. Ejemplo por antonomasia es la función que ejercía la corneta para dar órdenes de mando a la caballería, por su sonido característico, brillante, estruendoso y de gran intensidad, que a pesar del intenso ruido en la batalla, es aún audible dentro de un amplio espacio a campo abierto. Actualmente el principal objetivo de las bandas de música en los ejércitos es de mantener y elevar la moral de sus soldados mediante la ejecución de música marcial, constituyendo para el militar un refugio y medio para exaltar el espíritu. La música castrense ha contribuido en todos los tiempos a los triunfos de los ejércitos en los campos de batalla. No obstante, las bandas militares no tan solo se han desempeñado en los enfrentamientos bélicos, también cumplen la labor de animar la vida diaria del soldado, musicalizar ceremonias y actos cívico-militares acompañándolo desde el primer día, de su ingreso a las filas como recluta, hasta su último día de servicio.

² Para saber más véase a Fisher, Ferenc: “*El modelo militar prusiano y las Fuerzas Armadas de Chile 1885-1945*”. Ed. University Pécs, Pécs, 1999.

Planteamiento del problema

El objeto de estudio para este trabajo monográfico son los himnos patrióticos y marchas del Ejército de Chile, y cómo estas se relacionan en el período de la segunda mitad del siglo XX. Desde los años sesentas hasta la década de los ochentas, la investigación nace primeramente por una motivación netamente subjetiva. Por una atracción a la música castrense, por un conocimiento previo del tema, de experiencias de una vida ligada a este medio, de la música, de bandas. Así también se pretende efectuar este estudio desde un plano “científico”, con el fin de aportar al conocimiento histórico en esta materia, que poco se ha profundizado por parte del mundo civil e historiografía nacional. Por parte del Ejército poco se ha investigado esta materia, si bien existen registros y material, sólo son pinceladas de una temática muy amplia que pretendemos abordar como línea historiográfica. La historiografía militar chilena ha trabajado diversas aristas, donde podemos encontrar monografías y trabajos afines de las diversas armas y servicios; sin embargo un aspecto tan importante como lo es la cultura, en concreto la música es un tema que merece mayor interés para ir construyendo los eslabones de nuestra historia nacional.

A partir de conocer esto nace la inquietud que mueve este proyecto de investigación, de conocer primeramente la evolución de la música chilena en el siglo XX. Internándonos a las décadas de los 60's a los 80's del pasado siglo, surgen las interrogantes a resolver ¿de qué manera de se relacionan música y guerra? aproximándonos a esto conduce a preguntarse ¿cuáles fueron las principales características de la música castrense chilena? y de ¿cómo esta influyó en el medio social?. Dentro de las creaciones musicales de autores locales ¿con qué fin u objetivo se crearon himnos y marchas militares nacional? ¿Cómo evoluciona el escalafón de servicio de bandas de ejército? ¿Cómo influyó la música militar en nuestra sociedad en las últimas décadas del siglo pasado, cuál es su aporte y herencia, y de qué manera la ciudadanía chilena asimiló y se adhirió a este estilo musical?

Aportar al conocimiento histórico de la música militar chilena y conocer la influencia de este tipo de música en la sociedad chilena de la segunda mitad del siglo XX. Son los objetivos

globales a desarrollar. De esta manera nos internaremos a conocer el contexto histórico nacional del ejército, y de su servicio de bandas militares, su evolución y reformas en los años 1960 al 1990. Señalaremos características propias de la música castrense chilena, conoceremos el objetivo de los autores de las composiciones de himnos y marchas nacionales y demostraremos formas de difusión e implementación de música marcial en la sociedad chilena.

Postulamos nuestra hipótesis de la siguiente manera: La música marcial, marchas e himnos en la segunda mitad del siglo XX fueron empleados por el país en el rol de creación y educación musical, difusora de tradiciones, valores y costumbres patrióticas en la cotidianidad del soldado chileno como también en el medio social chileno, siendo un elemento de vinculación entre el mundo militar y el mundo civil, formando parte de la vida cotidiana e identidad popular del chileno. Por lo que se puede decir que himnos y marchas militares son propias de una cultura nacional. En Chile existe una clara tradición de afición y adhesión a los actos cívico-militares y el reconocimiento de la música marcial se presenta a nivel transversal. Ejemplo de esto son los acompañamientos a las fiestas patrióticas de Mayo y Septiembre.

El presente trabajo se conforma de la manera siguiente, un primer episodio dando cuenta sobre antecedentes musicales e históricos del país y del ejército, exponiendo una pequeña pincelada de los principales episodios y evolución musical desde los tiempos de la independencia de España hasta inicios del siglo XX. Y una segunda parte que aborda cuestiones netas correspondientes a creaciones y características de la música militar del período de la década de los sesenta hasta la década de los noventa. Señalando el objetivo de estas composiciones y como se estructuraron e implementaron en la vida militar y en la sociedad chilena, dando cuenta de la herencia y tradición de la música de bandas militares y su adopción por parte de la sociedad, como lo fue el fuerte auge de las creaciones de múltiples bandas de guerra e instrumentales escolares, orfeones municipales y otras instituciones en Chile.

Además se añade un anexo, a modo de complemento, con imágenes de los planteles musicales con sus indumentarias, facsímiles de himnos y marchas y enlaces web para el lector pueda apreciar las interpretaciones de las bandas instrumentales del ejército.

Metodología

Esta investigación se vio un tanto limitada fundamentalmente por la escasez de bibliografía de la temática, sumado a ello la insuficiente cantidad de fuentes primarias halladas, que si bien existen, el desarrollo se ve dificultado por causa de la gran cantidad del material necesario se encuentra disperso y disgregado. Para llevar a cabo este trabajo fue necesario implementar una metodología de modelo mixto (fusionando herramientas de lo cuantitativo y enfoque cualitativo) en un proceso inductivo.

La presente investigación la reconocemos como un estudio preliminar y descriptivo y de naturaleza exploratoria. El propósito de esta metodología mixta obedece al objetivo de hallar fuentes primarias, recopilar la información, cuantificarla y clasificarla, para luego realizar el ejercicio de someterlas a examen hermenéutico. Para esto tuvimos que acudir a los archivos del Departamento de Cultura, Historia y Extensión del Ejército, ubicado en el edificio del Ministerio de Defensa. también fuimos al Servicio de Bandas del Ejército, perteneciente al Comando de Bienestar del Ejército, al archivo y biblioteca de la Academia de Historia Militar, así mismo al Museo Histórico Militar, del ex cuartel Blanco Encalada, a la Biblioteca Nacional, Biblioteca del Congreso Nacional, al archivo de Biblioteca de la Escuela Militar y principalmente fuentes documentales gentileza del “Equipo de Bandas Militares de Chile”. De estos lugares obtuvimos material correspondiente a partituras y letras de himnos y marchas, también boletines informativos, decretos institucionales, materiales audiovisuales, archivos fotográficos, cancioneros, reseñas históricas y entrevistas con personal integrante de las bandas de músicos que nos aportaron con datos técnicos. Además acudimos a bibliografía secundaria y textos de historia musical y musicología para adentrarnos al contexto de la temática.

En relación a una investigación de naturaleza exploratoria, nos basamos en lo que dice Hernández Baptista en la obra de Marcelo Saavedra: *Métodos y técnicas para elaborar textos científicos universitarios*

“se efectúan cuando el objetivo es examinar un tema o problema de investigación poco estudiado o que no ha sido abordado antes. Sirven para familiarizarnos con fenómenos relativamente desconocidos sobre la posibilidad de llevar a cabo una investigación más completa sobre un

contexto particular de la vida real, investigar problemas del comportamiento humano que consideren cruciales los profesionales de determinada área, identificar conceptos o variables promisorias, establecer prioridades para investigaciones posteriores o sugerir afirmaciones verificables. Se caracterizan por ser más flexibles en su metodología en comparación con los estudios descriptivos o explicativos, y son más amplios y dispersos que estos otros”.³

Este trabajo se contextualiza en la segunda mitad del siglo XX. Espacio transcurrido entre el 1960 al 1989. Opté por esta temporalidad porque es un período de nuevas creaciones musicales, se desarrolla un auge de creaciones de música castrense y se viven nuevos “aires marciales” en parte por el impacto cultural del golpe de estado de la mano de la Junta Militar en 1973. A nivel nacional, en estas décadas se comienza a dar importancia a los estudios de música, musicología, historia de la música y disciplinas afines que van abriendo paso y nutriendo nuevas líneas investigativas y metodologías para abordarlas. También de este período surgen reconocidos músicos y compositores, de los cuales algunos siguen vigentes hasta el día de hoy. Tenemos el ejemplo por excelencia de Willy Bascuñán, creador de “Los Viejos Estandartes” Himno oficial del Ejército.

Estado de la cuestión

Como se mencionó en la presentación del problema, ésta temática carece de suficientes investigaciones y por ende posee poca bibliografía. A partir de esto es fundamental recurrir a fuentes primarias (archivos del Ejército) para lograr una construcción histórica. De los primeros registros sobre la música militar en Chile debemos acudir a José Zapiola Cortés y sus escritos plasmados en el libro titulado: *Recuerdos de treinta años*,⁴ Zapiola un destacado músico y político del siglo XIX, compositor de varias obras musicales de la cual destaca “El Himno de Yungay” considerado por mucho tiempo como la segunda canción nacional. Estas son una serie de crónicas escritas en 1871, que abarcan desde 1810 a 1830 donde describe y detalla algunos aspectos de la vida en Santiago en aquel período, y de sus primeros pasos en su formación musical autodidacta, fueron publicadas por capítulos en el diario “La Estrella” a partir del año 1871 bajo el seudónimo

³ Saavedra Fuentes, Marcelo: *Métodos y técnicas para elaborar textos universitarios*, Pillán, 2001, Temuco p. 24.

⁴ Zapiola José *Recuerdos de treinta años*, Editorial Zig-Zag, Santiago, 1974

de “O.O.” Consideramos que para todo estudio de la música chilena, es primordial revisar los escritos de sus experiencias, sobre todo en cuanto a música marcial, por su importante aporte a la música militar nacional.

Eugenio Pereira Salas es un historiador reconocido por sus contribuciones a la historia del arte y cultura de nuestro país, premio nacional de historia en 1974 y es considerado como piedra angular para los estudios de la música en Chile, de los cuales obtenemos información acerca de las primeras bandas militares y su desarrollo en los siglos XIX y XX. Entre sus obras hallamos: *Los orígenes del arte musical en Chile* (1941) y *Bibliografía musical de Chile desde los orígenes a 1886*⁵ (1978) Otro reconocido investigador que se dedicó a los estudios de musicología en Chile es Samuel Claro Valdés, cuyo aporte corresponde a los primeros pasos del conocimiento musical junto con Eugenio Pereira, su trabajo destaca por los estudios de la música colonial, a su vez muestra pinceladas de las conformaciones de bandas militares, de entre sus obras encontramos: *Oyendo a Chile*⁶ e *Historia de la música en Chile*⁷

El texto de Juan Pablo González y Claudio Rolle: *Historia social de la música popular en Chile, 1890-1950*⁸, Es una obra musicológica de la relación y función social de la música en Chile, es un estudio que abarca la primera mitad del siglo XX. Si bien no aborda en específico la temática que queremos estudiar, en lineamientos generales es una vasta obra que ilustra un enorme abanico de formas y tendencias musicales del periodo mencionado. Es el diálogo entre la historia y la música. Juan Pablo González y Claudio Rolle, han efectuado un exhaustivo trabajo poco estudiado por la historiografía nacional.

En cuanto a trabajos más recientes encontramos el texto de Rafael Pedemonte: *Los acordes de la patria. Música y nación en el siglo XIX chileno*⁹. La temática de este libro son las

⁵ Pereira Salas Eugenio: *Los orígenes de la música en Chile.*, Editorial Universitaria, Santiago, 1941

⁶ Claro Valdés Samuel: *Oyendo a Chile*, Andrés Bello, Santiago, 1997

⁷ Claro Valdés Samuel. Urrutia Jorge: *Historia de la música en Chile*, Orbe, Santiago, 1973

⁸ González, Juan Pablo. Rolle, Claudio: *Historia social de la música popular en Chile, 1890-1950*, Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago, 2005

⁹ Pedemonte, Rafael: *Los acordes de la patria. Música y nación en el siglo XIX chileno*, Globo Editores, Santiago, 2008

canciones patrióticas creadas en siglo XIX chileno, haciendo una revisión histórica y analítica de los principales fenómenos musicales del aquel siglo. Pedemonte dice sobre la música patriótica como un sustento de identidad y como instrumento de expresión y difusión del sentimiento nacional, la composición de himnos nacionales como una emergencia de símbolo patrio, una invención por parte del estado y las esferas dominantes, sirviéndose con sus mecanismos de impacto masivo en la ciudadanía.

También hallamos trabajos como el de la profesora Susana Pacheco Tirado: *Historia, Música y Poesía para Chile, Región de Coquimbo*¹⁰ Un texto sobre la historia de las bandas militares en Chile y el desarrollo de estas agrupaciones en la región de Coquimbo. Así también encontramos la tesis de Deborah Rosende: *Niños al son de bandas, Presencia infantil en las bandas militares de siglo XIX.*¹¹ Tesis de Licenciatura en Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile. Esta investigación se plasma en líneas generales en la exposición de la música en la vida militar chilena y la experiencia de los niños actuando como pequeños músicos en las bandas del ejército del norte. La propagación de himnos y canciones atraían a la ciudadanía, y los niños asimilaron con entusiasmo el llamado a servir, exponiendo sus cortas vidas. Así también Rosende nos interna al contexto musical del período, haciendo un repaso por los principales fenómenos que invocaban la música patriótica, su evolución y rasgos pertinentes y sobre cómo aludía a la población.

Marco teórico - conceptual

Uno de los tópicos más importantes que tendremos que abordar de manera muy somera es definir música, su significado social y como se aborda por la historia. Para todo historiador o cientista social hablar de un diálogo interdisciplinario constituye una apoyatura y a la vez un reto a

¹⁰ Pacheco. Susana: *Historia, música y poesía para Chile, Región de Coquimbo*, Gráfica LOM, Santiago, 2016

¹¹ Rosende Deborah: *Niños al son de bandas, Presencia infantil en las bandas militares de siglo XIX* Tesis de Licenciatura en Historia, Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, 2002

la hora de abrirse a nuevos conocimientos y es tal el caso que es menester conocer algo de la disciplina de la Musicológica para llevar a cabo esta investigación.

La música como arte universal proviene de la palabra griega “μουσική” [τέχνη] - “mousikē” “el arte de las musas” es, según la definición tradicional del término, el arte de organizar sensible y lógicamente una combinación coherente de sonidos y silencios utilizando los principios fundamentales de la melodía, la armonía y el ritmo, mediante la intervención de complejos procesos psico-anímicos. Música según el diccionario de música de Arthur Jacobs, es el arte de combinar los sonidos. Musicología: *especialización en música, palabra del siglo XX útil en contextos tales como “estudiar musicología” “que implica una disciplina académica diferente del mero “estudiar música”*¹²

Musicología es el estudio científico o académico de todos los fenómenos relacionados con la música, como lo son sus bases físicas, historia de la música y su relación con el ser humano y la sociedad. Sus orientaciones son muy diversas, hacen énfasis en diferentes áreas de trabajo, objetos de estudio y problemas de investigación. La musicología se ha definido y desarrollado de manera muy diferente según las diversas tradiciones nacionales. Chile no es ajeno a estudios de esta categoría y para quien quiera adentrarse a esta disciplina puede encontrar sustento, personalmente podemos destacar los trabajos de Samuel Claro Valdés, Jorge Urrutia Blondel quienes han escrito varias publicaciones sobre historia de la música chilena, como también Juan Pablo González y Claudio Rolle quienes se dedican a la historia social de la música popular en Chile con vastos volúmenes y ediciones que van desde tiempos de la colonia hasta la actualidad.

Otro concepto a tomar en cuenta es el de Música popular: “Una música mediatizada, masiva y moderna. (...) Mediatizada en las relaciones entre la música y el público, a través de la industria cultural y la tecnología, pero también entre la música y el músico, quien adquiere una práctica musical a través de grabaciones, de las cuales aprende y recibe influencias. Es masiva, pues llega a millones de personas en forma simultánea, globalizando sensibilidades locales y creando alianzas suprasociales y supranacionales. Es moderna, por su relación simbiótica con la industria cultural, la tecnología, las comunicaciones y la sensibilidad urbana, desde donde se desarrolla su capacidad de expresar el presente”¹³

¹² Jacobs, Arthur, *Diccionario de la música*. Losada, Buenos Aires, 1995

¹³ González. J.P. Rolle, Claudio *Op. Cit*, pág. 26.

En cuanto a *Banda Militar* se puede definir de la siguiente manera: una banda de viento maderas y metales con percusión que tienen los ejércitos, principalmente para interpretar mientras marchan. Los instrumentos y su número varían considerablemente entre los países y en menor medida inclusive dentro de ellos. Una banda británica prototípicamente utiliza flauta, piccolo, oboe, clarinetes, fagots, saxofones, trompas, trompetas, trombones, bugles y tubas más percusión. “*Marcha*”: es pieza para marchar, lenta (generalmente 4/4) o rápida (generalmente 2/4 o 6/8); transferida del ámbito militar a otros. Mientras que “*Himno*” o “*canción patriótica*” es una composición poética o musical de tono solemne que representa y ensalza a una organización o un país y en cuyo honor se interpreta en actos públicos. La estética¹⁴ en el género de música marcial es la expresión de sentimientos de valor y exaltación del espíritu al ser su función primaria.

La música militar la podemos englobar como un género musical occidental clásico, por lo tanto se habla de música docta, de academia, de tradición escrita, y a su vez puede ser popular o incluso folklórica por la forma que se transmite, de manera oral y a grandes masas. En este sentido la música marcial no es algo enajenado a la gente corriente. La música militar es música popular porque cumple con ciertos usos o funciones sociales. Tomando en cuenta lo que dice Simon Frith¹⁵, la música popular cumple con cuatro funciones sociales: primeramente la música como respuesta a cuestiones de identidad, la segunda función social es proporcionarnos una vía para administrar la relación entre nuestra vida emocional pública y la privada, la tercera función es la de dar forma a la memoria colectiva, y la cuarta tiene que ver con una cuestión más abstracta, que a su vez resulta una consecuencia de las otras tres: la música popular es algo que se posee. Es decir, algo propio y común tanto individual como colectivamente y los himnos y marchas son parte de lo que llamamos cultura popular; por ejemplo cada vez que se entona el himno nacional (recordemos algún encuentro deportivo) todos al unísono entonan a viva voz el himno, con sentimiento de identidad e inclusión, como si el desconocido de al lado fuera un hermano. Una

¹⁴ para saber más sobre Estética en la música visite el siguiente artículo de Carl Dahlhaus en <http://www.geocities.ws/dchacobo/EsteticaMusica.PDF>. o bien léase a Hanslick, Eduard “*De lo bello en la música*” edit. Ricordi Americana, Buenos Aires, 1984

¹⁵ Simon Frith presenta un estudio de las funciones sociales de la música. Lo podemos encontrar en el capítulo 16: “Hacia una estética de la música popular” del libro editado por Cruces, Francisco y otros: “*Las culturas musicales. Lecturas de etnomusicología*” editorial Trotta, Madrid. 2008.

canción patriótica puede conectar simbólicamente a personas que no se conocen entre sí y que no se conocerán jamás. Es precisamente esta la función principal de un himno, y un himno patrio, más allá de la estética musical, corresponde a la necesidad de conformar lazo de fraternidad y valores patrios.

Para poder desarrollar el objeto de estudio ya señalado, es debido conocer algunos conceptos como es “patriotismo” y cultura chilena conocida como “chilenidad”, el carácter patriótico como “*ethos*”¹⁶.

“El carácter nacional puede ser definido, por una parte, como el conjunto de actitudes, creencias y valores congruentes con las instituciones básicas y sostenidos en común por los miembros de una sociedad o por una amplia parte de ellos. Por otra parte, los estudios sobre el carácter nacional analizan la configuración de la cultura de una nación; su manifestación en la historia, tradiciones y costumbres; su expresión en forma de códigos, mitos, modelos, credos, autoimagen, conciencia nacional, estilos políticos e instituciones; las formas y concepciones generalizadas expresadas por la literatura, el arte, el pensamiento y la política”¹⁷

*Patriotismo*¹⁸ según la RAE¹⁹ es “*persona que tiene amor a su patria y procura todo su bien*” es un pensamiento que vincula a un individuo con su patria. Es el sentimiento que tiene un ser humano por la tierra natal o adoptiva a la que se siente ligado por unos determinados valores, afectos, cultura e historia; es el equivalente colectivo al orgullo que siente una persona por pertenecer a una familia o también a una nación.

Definir cultura y tradición es un desafío que supera esta investigación, pero es necesario dar un pequeño alcance. Según Peter Burke, cultura es “*un sistema de significados, actitudes y valores compartidos, así como de formas simbólicas a través de las cuales se expresa o se encarna. La cultura es, en ese sentido, parte de un modo de vida, pero no es plenamente identificable con él*”.²⁰ La palabra tradición proviene del sustantivo latino “*traditio*”, y éste a su

¹⁶ La RAE define *ethos* como conjunto de rasgos y modos de comportamiento que conforman el carácter o la identidad de una persona o comunidad. Extraído de: <http://dle.rae.es/?id=H3xAc5s>, consultado el 22 de octubre 2018

¹⁷ Un estudio sobre la concepción de carácter nacional se puede hallar consultando a Godoy, Hernán “*El carácter chileno, estudio preliminar y colección de ensayos*” edit. Universitaria, Santiago, 1976, p, 21.

¹⁸ acerca de patriotismo e ideas de ser patriota consultar el artículo de Antonio José de Irisarri en el “La Aurora de Chile” Jueves 22 de Octubre de 1812 <http://www.auroradechile.cl/newtenberg/681/article-3381.html>

¹⁹ definición por parte de la Real Academia Española en: <http://dle.rae.es/srv/search?m=30&w=patriotismo>, consultado el 22 de octubre de 2018

²⁰ Burke Peter, “*La cultura popular en la Europa moderna*” Alianza editorial, Madrid, 1991, p 29

vez del verbo “*tradere*”, -entregar- de una forma de transacción o herencia originaria de la ley romana del mismo nombre. Para Hobsbawm las tradiciones fomentan una cohesión social, infunden valores patrios mediante símbolos nacionales, dice de ellas: “*tiene como principal objetivo la socialización, el inculcar creencias, sistemas de valores o convenciones relacionadas con el comportamiento*”²¹, En este sentido la música patriótica juega un papel relevante en el proceso de identidad nacional. los himnos patrióticos permiten identificar a las masas con sucesos relevantes de la historia nacional, las grandes gestas heroicas del pasado, el sacrificio y ejemplos de valor, fueron y son la inspiración para las creaciones musicales, los acordes marciales facilitan la consolidación de un imaginario común de lo que entendemos como nación²²

²¹ Hobsbawm, Eric, Ranger, Terence “*La invención de la tradición*”, Crítica, Barcelona, 2002, p16

²² Para saber más sobre identidad nacional véase la Introducción: Música e identidad nacional de Pedemonte, Rafael, *Op. Cit*

1.- CAPÍTULO I: CONTEXTUALIZANDO LAS BANDAS MILITARES CHILENAS

En el Chile colonial datan los primeros registros de bandas militares de origen español. El ejército español-criollo nunca presentó influencia mapuche en su música, sólo hasta la llegada de los españoles. Estos trajeron sus bandas dando comienzo a los primeros pasos de la música en nuestro país, unos cuantos pitos, tambores, atabales, chirimías y las trompetas de ordenanza bastaron para servir las necesidades de esa época, así también la importación de música de salón, artistas profanos, clavecinistas y la música cristiana adscrita por la iglesia, en que las manifestaciones musicales se reducían al recibimiento de los nuevos Gobernadores, Obispos y ceremonias religiosas.²³ Una aproximación a este período es la *Marcha de Granaderos* o *Marcha Real* (actual himno de España), un toque de pito y tambor que se interpretaba en actos públicos y solemnes, que a posterior se transformó en una marcha de honor

Estas bandas llegadas a Chile se conformaban al mando de un tambor mayor *“el cual debería ser un sujeto de buena traza, airoso manejo, honradez, firmeza, y suma destreza en los toques de guerra, con genial inclinación a este ejercicio. “Para los instrumentistas las exigencias correspondían a hombres “sin vicio indecoroso ni extracción infame, como mulato, gitano, verdugo, carnicero, o castigado; con nota vil por la justicia”. “para clarinete y tambores podrán reclutarse muchachos que no bajen de la edad de 10 años, pero cuando llegasen a la edad 16 años, se les preguntará si quieren continuar en el real servicio”.*²⁴ El uniforme de estas primeras bandas se ligaban al regimiento que integraban. Ya en el siglo XIX. En Europa se seguía el patrón de la moda francesa, que se internaba por el viejo continente y España no estaba ajeno a esto. En cuanto a la ejecución de música se reducía toques de ordenanzas, como lo son el toque de asamblea, toque de diana²⁵, toque de oración, toque de bandera, toque de misa, entre otros.

²³ Para conocer más al respecto consultar en Pereira Salas, Eugenio. El rincón de la historia: Las primeras bandas militares de Chile. En *Revista Musical Chilena*, 2, 1946 pp. 48-49. Extraído de <https://revistamusicalchilena.uchile.cl/index.php/RMCH/article/view/11163/11489>

²⁴ *Historia de las bandas militares en Chile*, Archivo de la Biblioteca de la Escuela Militar del Libertador Bernardo O'Higgins

²⁵ El toque de Diana corresponde al toque de corneta que marca el comienzo de la jornada militar dando por terminado el descanso nocturno de la tropa

El período de la emancipación creó un despertar de la música bélica y comprendiendo la importancia de los aires marciales, José Miguel Carrera encargó al músico inglés Guillermo Carter²⁶, la organización de la primera banda nacional, este conjunto improvisado por Carter se estrenó en 1814 con motivo de la proclamación del Tratado de Lircay, y prontamente esta fue incorporada al Regimiento de Granaderos, que cuyo mando estaba en manos de Juan José Carrera. Esta agrupación por las noches ofrecía retretas²⁷, saliendo de la Plaza de Armas en dirección al Cuartel de San Diego, en medio del entusiasmo popular.²⁸

La reconquista española acabó las primeras acciones patrióticas dando fin a los primeros pasos de la naciente banda creada por Carrera, siendo reemplazada por la banda del regimiento *Los Talaveras* que interpretaba retretas con canciones españolas. Lo llamativo de esta banda fue que por primera vez en nuestro territorio se oyeron los sonidos de la trompa, el trombón, el basorno y serpentón, (estos últimos dos ya inexistentes dentro de las bandas militares). con los motivos de “libertad, igualdad y fraternidad”, que se adscribieron los primeros criollos independentistas y con la llegada del Ejército Libertador de los Andes en 1817, llegaron a Chile dos bandas argentinas: la del regimiento N°8 y la del N°11, de modelo francés, que constaba de instrumentos de madera, viento y percusión dirigidas por Matías Sarmiento. Éstas entonaban cantos populares, entre ellos destacan: *El Cielito, el Cuando, el Pericón, la Sajuriana, La Marsellesa y el Himno Nacional de la Provincias Unidas del Río de la Plata*. Una de estas bandas era integrada por negros africanos y por criollos argentinos con uniformes de corte turco, cuyo color predominante era el pardo rojizo. Con el paso del tiempo cada banda ocupó los uniformes de la unidad a que pertenecía.

Conjuntamente con ellas se alzaron nuevamente sentimientos patrióticos y americanistas. Días después de la batalla de Chacabuco se publicó la proclamación de don Bernardo O'Higgins

²⁶ Don Guillermo Carter, de origen inglés, músico y maestro clarinetista, José Miguel Carrera le entregó la organización de la primera banda militar nacional en el período de la “patria vieja”, conformada por músicos de la Catedral de Santiago, este maestro fue muy protegido por los hermanos Carrera, quien les enseñaba música, sobre todo por Juan José que tomaba lecciones clarinete con él. Este detalle se encuentra en Zapiola, José “*Recuerdos de treinta años*” Edit. Zig-Zag, Santiago, 1974, p.36

²⁷ Retreta corresponde a una llamada de retirada, particularmente un toque de aviso a la tropa para que se recoja por la noche, también señala un desplazamiento nocturno de tropas a los sonos de una banda, o bien sólo la presentación musical de una banda por la ciudad con motivos festivos o de celebración.

²⁸ Zapiola. *Óp. Cit.* p.36

como Director Supremo de Chile, el pueblo “*al oír aquella música creía estar en la gloria*”²⁹. O'Higgins y San Martín aprovecharon el impulso colectivo y para Julio de 1817 decretaron la formación de una Academia de Música, integrada por 50 jóvenes escogidos entre los muchachos más dotados de los diferentes cuerpos de la capital. De la batalla de Maipú se logró rescatar a modo de botín de guerra dos redobles, dos panderetas, dos clarinetes, una medialuna, una trompa, una corneta y un fagot³⁰ Se nombró Director de la Academia al Teniente Antonio Martínez seguido por Guillermo Carter, entregándose los instrumentos que se habían podido reunir en la espera de los instrumentos que pronto llegarían desde Europa y los Estados Unidos. A partir de esto se conformaron dos bandas, una de 26 instrumentos dirigida por Antonio Martínez y otra de 33 músicos, al mando de Guillermo Carter.

En palabras de Zapiola obtenemos su experiencia de vida en su aprendizaje autodidacta y de cómo algunas personas comenzaban a adquirir sus primeros pasos en la música:

“Mi afición a la música me hacía asistir a todas las horas en que esta banda funcionaba. Los oficiales me miraban como si perteneciera al Batallón. Contraje amistad con el músico mayor, Don Matías Sarmiento, que tocaba el requinto y enseñaba a la banda instrumento por instrumento, haciendo oír a cada uno su parte por separado y siendo el único que sabía algo de música, pues todos ignoraban y aprendían de oído lo que él les repetía. Debe agregarse que las piezas que se ejecutaban eran de poca extensión consistiendo mayormente en marchas, pasodobles y valeses.”³¹

Cabe mencionar lo que dice Susana Pacheco³² sobre las bandas del ejército libertador de los Andes, que aportaron en tres aspectos: primeramente el intercambio del repertorio musical con otros países, el crecimiento y fortalecimiento profesional de los músicos a partir de la experiencia y la asimilación de otras culturas halladas en los territorios liberados.

Hacia 1830 con el ministro Diego Portales las bandas militares tuvieron un nuevo auge, Portales demostrando gran interés por las bandas designa a José Zapiola como el director de las bandas cívicas y que prontamente daría organización a las bandas del ejército como institución, junto a José Bernardo Alcedo y Francisco Oliva. En 1831 se dispuso que cada unidad cívica existente en el país debiera contar con su respectiva banda.

²⁹ *Ibid.* P.37

³⁰ *Ibid.* P.37

³¹ José Bernardo Suárez “*Plutarco del joven artista: tesoro de las bellas artes*”, Imprenta Chilena, Santiago, p 424 (carta autobiográfica de José Zapiola dirigida al autor)

³² Susana Pacheco Tirado, *Op. Cit.* p. 33

Como vemos los himnos patrióticos y marchas militares chilenas se generan con el desarrollo del siglo XIX, siendo los más reconocidos y populares la creación del *himno nacional o himno patriótico de Chile*, nacido por la necesidad de compensar la ausencia de un himno patrio que representara a la reciente república en los diversos actos públicos y privados, Joaquín Echeverría, ministro de O'Higgins, elevó una petición al poeta argentino-chileno don Bernardo de Vera y Pintado, el cual accedió a crear la primera letra del himno, creado entre 1819 y 1820 junto con la composición musical de Manuel Robles. Prontamente cambiada la música por manos del español Ramón Carnicer y adicionado el coro de Eusebio Lillo en 1847. El *Himno de Yungay*, himno creado por don José Zapiola y letra de don Ramón Rengifo en 1839 en homenaje a la hazaña del ejército chileno durante el enfrentamiento de la guerra contra la confederación Peruano-Boliviana. Este himno llegó a tal nivel de adhesión por parte del estado y el pueblo chileno que incluso tuvo el renombre de ser el segundo himno patrio.

Llegada el conflicto de la Guerra del Pacífico, en los reclutamientos y despedidas de los batallones se cantaban varias canciones patrióticas, entre ellas la célebre canción del Himno del Yungay, e inclusive se enseñaba este himno junto con la Canción Nacional en las escuelas públicas para su correcta interpretación. La declaración de guerra estimuló a la creación musical que se difundía rápidamente. En esos mismos episodios se compuso una obra llamada *Nos vamos al Perú*, que según Arturo Benavides era coreada por todo su regimiento entre las más ensordecedoras aclamaciones.³³

Los regimientos llegaron al norte dotados con sus conjuntos instrumentales y sus repertorios, que servían para exaltar el ánimo de los combatientes en medio de tantas tribulaciones. El repertorio musical que manejaban las bandas era bastante variado y gran parte de las marchas y canciones eran aprendidas por oído y de memoria por sus ejecutantes, quienes repetían constantemente sus toques marciales. Es conocido que en estas bandas había presencia de niños que integraban estas filas, algunos de muy corta edad, de apenas 10 y 15 años, la razón de

³³ Benavides Arturo: *Seis años de vacaciones. Recuerdos de la guerra del Pacífico. Chile Contra Perú y Bolivia. 1879-1884*, Santiago: Francisco de Aguirre, 1988 p. 28.

esto se basaba principalmente en la habilidad que poseían los niños para ejecutar los toques de tambores, pitos y cornetas³⁴.

Entre las variadas composiciones de aquella época, surge el popular “*Adiós al Séptimo de Línea.*”³⁵, que sigue siendo uno de los himnos más importantes del ejército chileno hasta nuestros días. Esta marcha e himno del ejército de Chile fue compuesta por Gumercindo Ipinza y Luis Mancilla como homenaje al Regimiento 7° de Línea "Esmeralda", quien fuera primeramente el batallón cívico N°7 “Carampangue”, creado durante la Guerra del Pacífico, su letra fue posteriormente modificada por José Gales. El himno se ha convertido en la canción oficial de los actos institucionales conmemorativos de los episodios de la Guerra del Pacífico. Se mantuvo como el himno del Ejército hasta la adopción oficial del himno “Los Viejos Estandartes” en 1976.

Culminada la Guerra del Pacífico, a pesar del triunfo, las fuerzas terrestres nacionales evidenciaron problemas de doctrina, uniformidad y criterio, por lo cual se hacía notar un renuevo en la instrucción militar. El presidente Santa María estimuló a al ejército a reestructurarse y el General Sotomayor y el Almirante Lynch concibieron la idea de fijar los ojos en Prusia, cuyo poderío militar se encontraba en gran esplendor y prestigio. Se contrató al capitán en retiro Emil Körner Henze, llegando a Chile en 1886, con esto el ejército se moderniza y constituye un nuevo período entre los años 1895 - 1914 conocido como la prusianización del ejército chileno. La labor reformadora de Korner fue de gran avance para la fuerza militar, cuyos resultados se ven reflejados hasta el día de hoy.

Este capitán modificó la estructura de las bandas en relación a uniforme, cantidad de músicos y marchas. En cuanto al uniforme se adoptó el prusiano, guerrera azul prusia, casco prusiano Pickelhaube con penacho, botines, fornitura y hombreras. Los integrantes de la banda guerra ocupaban mochilas con correa blanca. En relación a la cantidad de músicos, iba variando de acuerdo al tipo de banda. Las marchas fueron copia fiel de marchas alemanas con su característica agresividad y energía, a diferencia de las marchas francesas más suaves y más melódicas. “*El ejército chileno seguía el modelo alemán no solamente en el sistema docente, las*

³⁴ Para adentrarse más acerca de la participación de los niños en la guerra del Pacífico véase la tesis de Rosende Deborah. *Op. Cit*

³⁵ Para escuchar Adiós al séptimo de línea en: <https://www.youtube.com/watch?v=tPR12Kp2Xj8> (consultado el 21 de Noviembre de 2018)

*ideas y la constitución o sea en doctrina militar, sino formalmente también (por ejemplo el uniforme, “Pickelhaube”, las armas, marcha, himnos militares)”*³⁶

Instrumentos: dentro de la banda de guerra se deben distinguir dos instrumentos principales: cajas, pífanos y cornetas, según cada regimiento. Dentro de la Banda Instrumental se distinguían los siguientes instrumentos, Maderas: clarinetes, oboes, fagotes, saxofones, flauta y flautín. Bronces: trompetas, trombones, cornos, fliscornos o eufonios y tubas. En la percusión: bombo, platillos, tambor redoblante y glockenspiel, también se le añade el característico Schellenbaum. Dentro de la marchas e himnos heredados desde la tradición prusiana encontramos entre los más conocidos los siguientes: *Gloria Prusiana*, música y letra de Piefke, *Brigada Azul*, música y letra de Josef Krahl, *Yo tenía un camarada*, música de Uhland, letra de Gilcher, *Alte Kameraden* de Carl Teike, *Los Nibelungos*, música y letra de R. Wagner, *Mi fusil y yo*, música y letra Paul Linke y la célebre *Marcha Radetzky*³⁷ Esta marcha de Johann Strauss se transformó la marcha oficial de desfile de la escuela de militar a mediados de la década de 1980.

En 1893 se dictó un decreto que informaba las bandas militares dividiéndolas en tres grupos: de Caballería, de Artillería o fanfarrias e Infantería o armonías; estas últimas tenían a su cargo las retretas que llenaban de música las calles y plazas de las ciudades de a lo largo de todo el siglo XX.

El ejército chileno es la primera institución armada en el país que contribuyó a la conformación de patria y nación soberana del territorio nacional en el siglo XIX. Durante esta centuria Chile fue un país en constante conflictos armados, la guerra se constató como un factor social, como dice Mario Góngora, la ciudadanía chilena de aquel entonces fue marcada por la

³⁶ Fisher, Ferenc: *El modelo militar prusiano y las Fuerzas Armadas de Chile 1885-1945*. Ed. University Pécs, Pécs, 1999. pág. 31

³⁷ Marcha Radetzky es una marcha de Johann Strauss (Padre), Fue compuesta en honor a la victoria que al mando del Mariscal Radetzky obtuvo el Ejército Imperial austriaco en la Batalla de Custoza (norte de Italia), en el año 1848. Radetzky fue instituida por el Emperador Guillermo I de Alemania como marcha de parada del Regimiento de la Guardia de Berlín, junto con ser designado el Emperador austriaco Francisco José como Comandante Honorario de la Unidad. En Chile, el Capitán Gunther Von Bellow, se desempeñaba como Ayudante del Subdirector de la Escuela Militar En 1896, quién había servido en el Regimiento de Guardia de Berlín, y había desfilado, por lo tanto, a los sonos de la inspiración creada por Strauss. Él fue quien sugirió que Radetzky fuera la marcha de combate de la Escuela Militar, en 1931 idea acogida con beneplácito por el Director de la época, el Coronel Vicente del Solar.

guerra³⁸. Esto conlleva a una relación estrecha entre la ciudadanía y el mundo militar. Pero la relevancia del ejército va más allá de acciones bélicas en las que se vio involucrado el país, y como hemos visto su contribución hacia la cultura se ve reflejada en elementos artísticos como lo es la música de sonos marciales. Este tipo de manifestaciones constituían una gran afición por parte de la sociedad chilena, de manera transversal, esto se testimonia por palabras de Samuel Hill, un empresario norteamericano viajando por Chile: “*los ciudadanos son muy aficionados a las paradas militares, a los desfiles, a la pompa*”³⁹ Esto por causa de las multitudinarias presentaciones cotidianas de las bandas de música por la ciudad de Santiago. Esta afición a los sonos marciales continúan con el paso del tiempo y la llegada del siglo XX no es excepción en este asunto.

Los efectos de la guerra en el Chile del siglo XIX producen un “Boom” en las creaciones de himnos patrios hacia las primeras décadas de siglo XX. La guerra del pacífico sin duda alguna es la gran semilla que dio fruto a futuras creaciones artísticas y musicales que reflejan y exaltan el valor patrio y el sentimiento de nación que se va desarrollando durante el siglo XX. Es en este contexto y junto a la fundación de nuevas instituciones tales como carabineros, gendarmería, fuerza aérea, academias y diversos escalafones, especialidades y servicios da paso a un estallido de producciones debido a la necesidad de crear himnos y marchas que represente la identidad, el oficio y tradición de cada rama institucional.

En las primeras décadas del siglo XX, junto a las tradicionales fiestas patrias, se les sumaban otras fiestas y carnavales donde las bandas militares realizaban presentaciones, retretas, desfiles y pasacalles por calles y plazas que constituían un ambiente festivo y cultural para las masas. Durante el desarrollo del siglo pasado existió una permanente interacción entre los espacios públicos y privados, como menciona Juan Pablo González y Claudio Rolle, la música militar era como representación sonora del estado-nación con todo su poderío y sentido patrio que

³⁸ Góngora, Mario, “*Ensayo histórico sobre la noción de estado en Chile en los siglos XIX y XX*” editores La Ciudad, Santiago, 1981, p. 9.

³⁹ Hill, Samuel, *Cuadernos de bitácora y diarios de la Ofelia y Packet llevado por su capitán Samuel Hill (1815-1821)*, Revista Chilena de Historia y Geografía, N°85, Santiago, 1935, p.95

llenaba de orgullo a las masas, generando un público deseoso de escuchar bandas, que fueron las primeras y más abundantes agrupaciones instrumentales del país⁴⁰.

A veces la interpretación de instrumentos de banda estaba al alcance de sectores sociales amplios generando un movimiento de inmigrantes y de federaciones obreras fomentando no sólo la instrucción musical entre sus miembros sino que la colaboración y solidaridad entre ellos, la banda resultaba muy apropiada para hacer música al aire libre y de traer una amplia audiencia en una época desprovista de sistemas de amplificación, participando activamente y las recepciones y homenajes a las celebridades políticas, militares y artísticas, que citaban las ciudades chilenas a crear un apropiado ambiente festivo y triunfalista, de este modo la banda ha desempeñado un importante papel como generadora de espacios de sociabilidad urbana y como mediadora de repertorio clásico y de géneros populares europeos y americanos.

Una forma de sociabilidad característica del siglo XIX y de buena parte del XX se estableció alrededor de los kioscos de las plazas, donde las bandas cívicas y militares animaban con sus retretas dos o tres veces a la semana, estas manifestaciones se hacían presentes en las actividades cotidianas de la gente, desde ir a dar un paseo, o hasta la novedad misma de ir a disfrutar el acontecer. Como podemos inferir, conmovía la sensibilidad popular y estimulaba estados de ánimos patrióticos y sociales junto con promover la cultura musical en tiempos de paz.

En 1929 se crea por mandato del presidente Carlos Ibáñez el Orfeón Nacional de Carabineros en 1929 dirigido por Max Steyer Kauth Maestro de Banda alemán radicado en Chile, a mediados de la década del 1930 el orfeón nacional de Carabineros era dirigido por Luis Sandoval y contaba con 136 plazas siendo catalogado como uno de los más importantes de América del Sur.

A través de la connotada Casa Kirsinger, se proveía de equipos completos de instrumentos para las distintas unidades del ejército chileno, cuando los instrumentos ya caducados eran dados de baja solía ocurrir que llegaban a manos de los orfeones cívicos y obreros, incrementando aún más la actividad de banda; inclusive hasta los propios mapuches usaba viejas cornetas de regimiento en reemplazo de su trompeta natural la trutruka. El auge de la educación

⁴⁰ González. J.P. Rolle, Claudio, *Op. Cit.* p 273

pública en Chile le permitió al Estado fortalecer la formación patriótica en la escuela, fomentando la edición de versiones para canto y piano o coro a una y dos voces de himnos y marchas patrióticas, incluyendo también canciones de varios países latinoamericanos y el de Estados Unidos junto a la *Marsellesa*. En 1910 existía abundante material de este tipo, destacándose los himnos de Argentina y Bolivia y temas afines con motivo de la inauguración del ferrocarril de Arica a La Paz, para hacer cantado por los niños de las escuelas públicas de ambos países fomentando así la confraternidad Sudamericana.⁴¹

Las retretas nocturnas de la plaza de armas de Santiago y las primeras décadas del siglo XX estaban a cargo de las bandas de los regimientos “Buin” y “Pudeto” y del orfeón de Policía, que se turnaban tres veces por semana llenando de música el centro de Santiago, en provincias ocurría lo mismo y cuando los músicos de las bandas del Batallón “Tacna” de Traiguén emigraron hacia el norte. Los conjuntos instrumentales ofrecían a la población en sus retretas abriendo con una marcha y cerrarse con un pasodoble, las bandas cívicas y militares incluían trozos de óperas, operetas y zarzuelas, rapsodias y fantasías descriptivas, también tocaban música de baile, como valeses, mazurcas Cuadrilla y polka. En algunos casos transcribían de repertorios de estudiantina, grupos que a su vez arreglaban música de banda tanto en Chile como en Perú, en esta manera el repertorio de música militar en las retretas era menor que el de música popular y el objetivo principal era de entretener a la población. La prensa de ese entonces informaba los repertorios y de los estrenos realizados por las bandas e incluían comentarios críticos a la música interpretada.⁴²

Es así como la banda del regimiento Chacabuco de Concepción estrenó en 1906 la canción el “Copihue Rojo”⁴³, y que a mediados de la década de 1930 ofrecía audiciones con marchas y música ligera. Por otro lado, Armando Carrera durante su labor como pianista de la sociedad filarmónica de la oficina Salitrera “Aníbal Pinto” recurría a las retretas de la banda de la oficina como fuente primordial para adquirir nuevo repertorio al que adaptada al piano, al mismo tiempo los integrantes de las bandas militares se integraban a los elencos musicales que ofrecían funciones en combinación con el cine o despedida en algún artista, además sus miembros

⁴¹ *Ídem*

⁴² *Ídem*

⁴³ *Ídem*

formaban parte de las orquestas populares y de zarzuela. Asimismo era habitual que estas bandas grabaran repertorio popular gracias a la gran potencia sonora natural que quedaba mejor registrado en el disco en la época de la grabación acústica, el orfeón de la policía de Santiago fue la primera banda que realizó grabaciones de valeses, mazurcas, tangos y cuecas en el país.

El cultivo de la música de banda recibió el apoyo del movimiento orfeonista nacional permitiendo el desarrollo musical. En Santiago coexistieron el orfeón municipal con el Orfeón Español, el Orfeón Francés, el Orfeón de Politeama, la Banda Giuseppe Verdi y distintos orfeones obreros cuyos miembros se unían en el Orfeón Obrero Nacional. En Concepción los obreros del Carbón constituían un Pilar fundamental del movimiento obrero chileno, tenían su sede del orfeón ferroviario, posterior orfeón Enacar, fundado el 18 de septiembre de 1911 que se mantuvo vigente hasta fines de la década de 1940, había opciones en todas las ciudades y puertos del país además de las oficinas salitreras donde contaban con un preciso reglamento de funcionamiento que presencia junto con las retretas, torneos deportivos, desfiles y bailes. Un orfeón debía estar dispuesto a tocar para las festividades cívicas y religiosas pero también tenía que animar el baile de los cuarteles de bomberos o de la filarmónica de la Pampa.

La fallida campaña a favor de la anexión de la ciudad de Tacna en Chile en 1925 produjo nuevas marchas patrióticas en el país, como la “*canción tacneña*” y “*Patria*” de Osmán Pérez Freire junto a otras de Armando Guerrero. Asimismo a lo largo del siglo XX el deporte y la política fueron otras fuentes generadoras de marchas, como las dedicadas al general Carlos Ibáñez Del Campo a mediados de los años 20, entre ellas “*Presidente Ibáñez*” marcha himno de Benito Torrente y marcha corrido de llegada del equipo de Fútbol Colo-Colo grabada por el Dúo Bascuñán Del Campo para la discográfica Odeón en 1954.

Durante el primer tercio del siglo XX. Los compositores chilenos cultivaron más el himno que la marcha, destacándose Pedro Humberto Allende, Carlos Isamitt, Próspero Bisquert y Osmán Pérez Freire, El clima de paz imperante en el país durante el Siglo XX no requería de nuevas marchas que alimentar el espíritu patrio, en su mayoría se trata de himnos a instituciones educacionales y gremiales impulsados por el auge de la educación y la aparición de las nuevas organizaciones cívicas. Sin embargo la marcha no desapareció del todo de la creación nacional,

pues también formaba parte del espacio privado de consumo de música y se relacionaba con otros géneros de baile como el pasodoble, la marchiña, el one step y el corrido. De este modo la marcha estaba muy presente dentro de la industria musical nacional.

En Chile las bandas de música militares se han constituido por todo el territorio nacional, implementándose en las diferentes guarniciones, regimientos y escuelas matrices, aportando a un importante y constante desarrollo cultural en el ámbito nacional y generando un nexo entre el mundo militar y la ciudadanía, creando instancias cívico-militares. Ejemplo de estas son las animaciones de ceremonias y fiestas nacionales, desfiles y conmemoraciones de fechas que guardan relación directa con el ejército; de las cuales destacan las paradas militares en honor a las hazañas del ejército y las FF. AA, lo que veremos en el siguiente capítulo.

2.- CAPÍTULO II: MÚSICA MILITAR Y SOCIEDAD

2.1- EL Servicio de Bandas Militares, desarrollo y profesionalización musical

Por iniciativa del Presidente, el General Carlos Ibáñez del Campo, se comisionó como director de bandas militares al capitán Juan Casanova Vicuña en Abril del año 1929 para que, en representación del ejército, cooperara en la organización de la *Escuela de Músicos*. Fue promulgado un reglamento y plan de estudio, el objetivo de esta escuela era formar instrumentistas competentes para renovar al personal de bandas del ejército y su primer director, fue el director del Conservatorio Nacional de Música y como subdirectores se desempeñaron el teniente Guillermo Meyer, y el maestro Alejandro Muñoz.

En las primeras décadas del siglo XX, el gobierno chileno también había contratado los servicios de los destacados profesionales, el italiano Don Juan Betteo, como maestro de bandas de infantería, y al alemán Don Federico Stöber como maestro de las bandas de caballería. Así mismo en 1936, se contrató al italiano Francisco Piccione Blasi, como ayudante de bandas, el que se desempeñó como profesor de ramos técnicos de teoría, armonía e instrumentación.⁴⁴

Hasta el año 1936, la Escuela Militar no contaba una banda instrumental con personal propio para sus actividades de carácter cívico-militar, presentaciones y desfiles, por lo que solicitaban la cooperación del Orfeón Nacional de Carabineros, pero al ser demasiado notoria la diferencia de uniformes, los integrantes del orfeón debieron usar el casco prusiano solamente con punta, sin penacho para asimilarse. A partir de esto, fue concretándose la idea de formar un plantel instrumental propio, y en 1937, estando como director de la Escuela Militar, el coronel don René Lardinois Vargas, se creó la primera banda instrumental del instituto⁴⁵. La Escuela Militar siempre contó con banda de guerra integrada por alumnos de la escuela, la cual desde su creación

⁴⁴ Archivo gentileza de Simón Cerda Parga, músico, compositor y arreglista, Director del Equipo Bandas Militares de Chile

⁴⁵ *Ibid*

siempre usó el penacho rojo, diferenciándose así de los penachos blancos que usaban los fusileros. Posteriormente, al integrarse la banda instrumental, también implementaron el penacho rojo como ícono identitario de los músicos de la Escuela Militar. El coronel Don Eduardo Ilabaca solicitó a la superioridad militar, que cada unidad del Ejército que contase con banda instrumental, debían designar un músico instrumentista para pasar agregado a la Escuela Militar en su calidad de músico⁴⁶.

Como Jefe de Banda Instrumental, se nombró al Sargento 1° Don Jovino Chacón Ramírez, quién provenía del Regimiento de Infantería N° 1 “Buin”. Fue el propio sargento Chacón, quién recibió a cada músico de las otras unidades agregados a este instituto. Tiempo después, el sargento Chacón fue nombrado Capitán de Bandas, y posteriormente, fundador y director de la Escuela de Músicos Militares en 1955 que prontamente pasaría a depender de los cursos regulares que imparte la actual Escuela de Suboficiales del Ejército. Don Jovino Chacón destacó por ser el pionero en constituir un reglamento para las bandas militares y arreglos de partituras de himnos oficiales del ejército, pues antes no existía un registro formal, ni una reglamentación sólida.⁴⁷ Fue compositor de varias marchas, entre ellas “Himno al arma de Infantería”, “Himno a la Escuela de Ingenieros Militares”, “Marcha al IV centenario de Santiago”, “Recuerdos de Cuarenta Años”, entre otras.

En ese entonces se fijaron los siguientes requisitos de ingreso: 13 años cumplidos, y no más de 18 años de edad, poseer buen oído musical, tener tercer año de primaria rendido, buenas condiciones físicas, conductuales y, de preferencia, ser hijo o descendiente de músicos de bandas. Los que ingresaban debían comprometerse a permanecer tres años más en el ejército. Después de los tres años de estudio, los mejores alumnos podían continuar su preparación en el mismo conservatorio para desempeñarse, posteriormente, como directores de Bandas, y los demás, pasaban a llenar las vacantes de diferentes unidades⁴⁸. El plan de estudio consistía primero en una experimentación vocacional, con el objeto de determinar el instrumento que a cada alumno le

⁴⁶ *Ibid.*

⁴⁷ *Ibid.*

⁴⁸ Historia de las bandas militares en Chile, extraído de: <http://movimiento10deseptiembre.blogspot.com/2009/05/historia-de-las-bandas-militares-en.html> consultado el 11 de Noviembre de 2018

correspondería emplear, para luego pasar al estudio de la gama de instrumentos de viento, instrumentos de percusión, a las clases de teoría, solfeo, caligrafía musical, e historia de la música.

Se creó así, el *Servicio de Bandas Militares*, aprobándose su primer Reglamento Orgánico y de Funcionamiento el 10 de Diciembre de 1940. El servicio pasó a depender de la Dirección de los Servicios del Ejército. Esta mejoría facilitó los ascensos del personal y la mejor distribución de sus medios. Consecuencia de esto se creó el *Curso de Aspirantes a Músicos*, que funcionó en la Escuela de Ingenieros Militares⁴⁹ por un breve período de tiempo con el carácter de transición hasta el 1942. Este curso con 30 plazas formó a jóvenes conscriptos seleccionados de las guarniciones de Santiago y San Bernardo.

La Banda de la Escuela de Militar de Santiago tenía en su repertorio al menos 32 marchas militares alemanas entre las que figuraban *Graf Zeppelin*, *Alte Kameraden*, *Wiener Alexandre Marsch*, *Hindenburg Marsch* y *Marsch Nach Motiven Der Oper Die Hugonotten* - marcha sobre los motivos de la ópera *Los hugonotes* de Giacomo Meyerbeer. Junto a ellas se incluyen himnos y marchas locales como adaptación chilena de *Defensa de Puerto Arturo*, por Gervasio Pérez, *Lautaro* de Enrique Pacheco, *Los Andinos* de Baudilio Calderón *Penachos Rojos* de Adriano Reyes Fuentes *Cien Águilas* de Manuel Gatica e *Himno de la Escuela Militar* de Próspero Bisquert

El primer *Curso de Aspirantes Clases Músicos* formados por la Escuela de Suboficiales data de su creación como Escuela en 1967, y con los primeros egresados se conformó su primera banda instrumental bajo la dirección orquestal de su primer jefe de banda, el suboficial mayor Víctor Figueroa Cisterna. Esta agrupación musical realizaba sus ensayos en el segundo piso de las caballerizas que se encontraban en el antiguo cuartel de Blanco Encalada, y que posteriormente se transformaron en la carpintería de la escuela.

Desde las décadas iniciales, la banda instrumental y la de guerra empezaron a desarrollar una serie de actividades relevantes, entre ellas completar musicalmente el desfile de la Escuela de Suboficiales en la gran parada militar, y en la contribución de actos de gran relevancia considerados como guarnicionales, tales como presentar honores protocolares a las autoridades

⁴⁹ Boletín oficial del Ejército N°36, 3 de Septiembre de 1941

políticas y militares. Así también realizaban giras anuales de difusión a diferentes guarniciones y unidades militares y ofrecían retretas musicales entre las diversas comunidades del país, incentivando a la juventud a la carrera de las armas. Lo que se ha incluido en los últimos tiempos han sido las presentaciones masivas en teatros, centros comerciales o grandes malls y en establecimientos educacionales primarios y secundarios de la capital y otras ciudades de Chile, además de actividades internas como galas culturales que se llevan a cabo todos los años.

Jefes de banda como el suboficial mayor Arturo Rubio Salazar y el Suboficial Victor Manzo Prado fueron quienes desarrollaron los primeros trabajos musicales grabados de la banda instrumental de la Escuela de Suboficiales. Se trató de marchas militares registradas en formatos de discos de larga duración (long play), tecnología auditiva propia de aquella época.

Los músicos que se forman en la Escuela de Suboficiales, durante un primer año aprenden los secretos de la música, en materias como solfeo, teoría, e historia y estética de la música, biografías de los grandes músicos, etc. A este período de un año se le denominó *Curso Especial de Aspirantes a Clases Músicos*. Paralelamente continuaban con su vida militar efectuando instrucción, guardias, servicios, y campañas. Sin embargo, muchos de los integrantes de las bandas no ingresaban a la Escuela de Suboficiales, sino que se formaban por vocación y gusto por la música, a su buen oído, y al enorme deseo de integrar una banda que, cuando pequeños en más de una oportunidad vieron pasar por las calles de la ciudad, o bien, que los conocimientos musicales fueron adquiridos por la enseñanza de sus padres o abuelos, que pertenecieron a bandas municipales.

Tras las modificaciones en el reglamento orgánico de la escuela de músicos militares de 1958 y la posterior reestructuración del servicio de bandas en 1969. En los 80's, el Servicio de Bandas, fue reestructurado en toda su orgánica, pasando a denominarse *Jefatura del Servicio de Bandas del Ejército*, en su Escalafón N° 22 “Bandas”. Prontamente se aprueba el *Reglamento Orgánico y de Funcionamiento del Servicio de Bandas del Ejército* contemporáneo en 1986. Por todo lo anterior, se publica el reglamento por el comandante en jefe del ejército y el ministerio de defensa. Este reglamento del Servicio de Bandas del Ejército dice tener por misión asesorar al mando institucional en materias propias de esta actividad profesional, mantener actualizada la

doctrina relativa a las bandas militares y disponer de los medios humanos y materiales para logro y concreción de los objetivos y misiones encomendadas, las tareas fundamentales residen en su acción moral, psicológica y de instrucción en las tropas⁵⁰

En el orden militar:

En tiempos de guerra:

Integrar unidades de protección en instalaciones administrativas, logísticas y cuarteles generales, como también ser instructor en centros de instrucción de reservistas. Suministrar esparcimiento a las tropas en zonas de rehabilitación o descanso, constituyendo un estímulo de recuperación anímica y psicológica en el combatiente, sedante espiritual para que su acción en el frente siga siendo razonada, consciente y eficaz y, elevar la moral al combatiente mediante himnos, cantos y marchas, cuando las circunstancias y la situación del combate lo permitan

En tiempo de paz:

Contribuir al realce de las formaciones y ceremonias militares, servir de ayuda de instrucción para la formación del soldado y colaborar a la mantención del espíritu de cuerpo dentro de la unidad. Al igual que propender a la unidad nacional específicamente en aquellos lugares más apartados de los centros urbanos, en actividades de acción cívica.

En el orden cultural:

En el cuartel o en campaña elevar el nivel musico-cultural del soldado, mediante programas culturales y/o recreacionales. En guarniciones difundir la música militar y nacional en la ciudadanía, acrecentando su sentido patrio, a la vez de predisponer a un mayor acercamiento a la institución. Cooperar en la instrucción premilitar de los colegios, instituciones, etc... Proponiendo mediante la música militar a definir vocaciones por la carrera de las armas. Elevar el nivel cultural del ciudadano mediante programaciones musicales de obras selectas, nacionales o de

⁵⁰Servicio de bandas, Comando de bienestar del ejército, consultado en: <https://www.bienestarejercito.cl/ServicioBandas> (1 de Octubre del 2018)

actualidad, cumpliendo así una labor de acción cívica. Mantener y mejorar el nivel de eficiencia y capacidad profesional de los conjuntos instrumentales del ejército, atendiendo las necesidades de personal y material para su normal funcionamiento, al igual que proporcionar asesoría y coordinación en todo lo inherente al aspecto musical y de bandas de la institución.⁵¹

El Organigrama del Servicio de Bandas se organizó en base a la *Jefatura de Servicio*, esta dependiente del *Comando de Apoyo Administrativo del Ejército*. Esta jefatura de servicio tiene en primer lugar un *Jefe de Servicio*, una Ayudantía y dos Departamentos, el *Departamento Técnico Administrativo* y *Departamento Técnico logístico*, y a partir de aquí se desprenden las diferentes bandas y sus asesorías, La Gran Banda de la Guarnición Metropolitana, La Banda de Conciertos y las Bandas Regimentarias.

El cargo de jefe del Servicio de Bandas era desempeñado por un Oficial de Bandas de mayor antigüedad y estaba bajo dependencia directa del Comandante de Comando de Apoyo Administrativo del Ejército. El Departamento. I Técnico Administrativo estaba a cargo por la antigüedad siguiente al del Jefe del servicio, y desempeñaba el puesto de Sub-jefe del servicio. El Departamento II Técnico- logístico lo desempeñaba un oficial cuya tarea era el cargo y control del material técnico, accesorio, repuesto y repertorio musical del ejército.

Las bandas de unidades regimentarias y de escuelas matrices, fueron conformadas y divididas según las necesidades de cada unidad, En clasificación general las bandas militares se constituyen por una Banda Instrumental de músicos profesionales y una Banda Guerra o Banda Clarines compuesta por personal de cuadro permanente, estas bandas podían ser Bandas a Pie o Bandas Montadas, de estas últimas sólo quedaron dos, la banda del *Regimiento Escolta Presidencial N°1 "Granaderos"* de Santiago y la banda del Regimiento "*Húsares de Angol*", de la ciudad de Angol. Por regla general a mayor personal de una guarnición por unidad, la banda corresponde a un mayor número de músicos. Y mientras que a menor sea el contingente por unidad, su banda corresponde a menor personal. Así también cada regimiento o unidad debía contar con su respectiva banda de guerra, compuesta por Clases o Conscriptos con un nivel suficiente para poder desempeñarse en la ejecución de esta sección, en los roles de un Tambor

⁵¹ Reglamento orgánico del servicio de bandas del ejército, 1985. Archivo Departamento Cultural, Histórico y Extensión del Ejército

Mayor, una escuadra de cajas y pífanos y una escuadra de cornetas o clarines. Actualmente el ejército cuenta con 31 bandas instrumentales, más de la banda de conciertos, cabe destacar que para ciertos eventos, se realizaban fusiones de bandas para conformar grandes bandas de divisionales o regionales. A partir de la reestructuración⁵² del servicio de bandas del 1984 los conjuntos instrumentales se clasifican de la siguiente manera:

- 2 Bandas Tipo “A”, con dotación de 39 músicos, con Banda de Guerra con un frente de 18 hombres. Este tipo de bandas pertenecen a las escuelas matrices -Escuela militar y Escuela de Suboficiales respectivamente-
- 9 Bandas Tipo “B”, con dotación de 32 músicos. Con banda de guerra de un frente de 15 hombres
- 14 Bandas Tipo “C”, con dotación de 25 músicos. Con banda de guerra de un frente de 12 hombres
- 5 Bandas Tipo “D”, con dotación de 22 músicos. Con banda de guerra de un frente de 9 hombres
- 1 Banda Especial, la Banda de Conciertos del Ejército, con dotación de 60 músicos.

La conformación técnica-musical de una banda instrumental era la siguiente: Vientos madera: flautín, flauta traversa, oboe, clarinete (sopranos y requintos) saxofones (contralto, tenor y barítono) y fagot. Bronces, trompeta, corno francés, trombón (tenor y bajo) fliscorno (soprano, barítono, bajo, bajo grave) y tuba tipo sousafon. En la percusión, bombo, platillos de marcha, tambor redoblante y glockenspiel (lira cromática) más el director jefe de banda con batuta. Además para otras presentaciones recreacionales en público, añadían instrumentos como timbales, batería y otras percusiones, piano y teclados, guitarras y bajo eléctrico. (Véase anexo N°1)

⁵² *Ibid.*

La Banda de Conciertos

En el año 1981, el ejército con la finalidad de contar con un organismo musical de alto nivel profesional interpretativo y representativo institucional, crea y organiza la banda de conciertos, Banda tipo A Especial, de 61 integrantes (en su gran mayoría corresponde a músicos de Escuela Militar) dependiente de manera directa del comando de apoyo administrativo del ejército en cuanto a sus programaciones y actuaciones. Este conjunto se dispuso con la contratación del teniente Coronel Heinz Schlüter Kaiser, quien fuera director musical de las bandas militares del ejército alemán⁵³.

Esta agrupación especial dispuso por misión efectuar programaciones musicales de mayor jerarquía que la institución tenga a lo largo del país para difundir diferentes repertorios de géneros y estilos musicales, desde los clásico hasta lo folclórico y popular. Asimismo en el marco de la Responsabilidad Social Institucional, ha realizado clases didácticas y talleres musicales en establecimientos educacionales de diferentes ciudades y comunas del país, (Véase anexo N°2) donde han sido beneficiados niños de escasos recursos económicos que tienen aptitudes por la música, logrando de esta forma una integración cívico-militar en la ciudadanía⁵⁴

Gran Banda de la Guarnición de Santiago

Gran parte de marchas militares que se escuchan en la elipse del Parque O'Higgins son provenientes de la Gran Banda de la Guarnición de Santiago, que desde 1975, comenzó al mando del Teniente coronel Fernando Castro Castro, cada 19 de septiembre es la encargada de musicalizar al Ejército en la Parada Militar. Este conjunto de conformación eventual, fue organizado para participar en grandes ocasiones y eventos que ameriten el realce, especialmente para acompañar el paso del Escalón Ejército, compuesto por el Estado Mayor, unidades históricas, escuelas matrices, unidades de operaciones de paz, II División motorizada, III División de

⁵³ Servicio de bandas, Comando de bienestar del ejército, *Óp. Cit.*

⁵⁴ *Ibid*

montaña, unidades de reservistas, fuerzas especiales y cualquier otra dispuesta por el mando mientras rinden homenajes a la Glorias del Ejército.

Desde su conformación, hasta 1980 llegó a estar integrada y organizada hasta por 550 músicos. En la actualidad, está compuesta por 295 músicos aproximadamente, entre banda instrumental y de guerra, (Véase anexos N°3 y N°8) organizados a base de las bandas de la Escuela de Suboficiales, Escuela de Infantería, Escuela de Ingenieros, Destacamento de Montaña N° 3 “Yungay”, Regimiento de Infantería N° 1 “Buin”, Regimiento N° 2 “Maipo”, Regimiento N° 19 “Colchagua” y el Regimiento Policía Militar N° 1 “Santiago”. Este servicio, es el organismo responsable de la planificación, organización, instrucción, ensayos y preparaciones de los conjuntos instrumentales que la conforman. Las tareas específicas eran asumidas por los Oficiales de Bandas de la guarnición apoyados por músicos instructores de banda de guerra.

Las preparaciones de esta gran banda, consistían en un trabajo específico de instrucción doctrinaria y técnico musical, dos días de la semana, comenzando la última semana julio de cada año, todo agosto y hasta la primera semana de septiembre, apuntado a memorizar el repertorio de marchas, elevar el nivel técnico de la interpretación musical, sincronización de los movimientos, equipamiento y corregir detalles de ejecución doctrinaria en todas las progresiones del desfile militar. La organización técnica-instrumental de la Gran Banda de la Guarnición de Santiago corresponde a la típica formación de una banda instrumental y la banda de guerra compuesta por cajas, pífanos y cornetas.

Músicos Especializados

A esta categoría corresponden todos aquellos músicos que cumplían funciones como compositores, instrumentistas, arreglistas, calígrafos o copistas musicales, los que requieren un especial conocimiento técnico y habilidad manual. Este personal especial tenía por misión elaborar todos aquellos trabajos musicales necesarios para el incremento del repertorio de bandas, como el componer marchas y canciones, así también arreglos de variados géneros musicales y música popular para ofrecer retretas en las presentaciones públicas

Bandas Instrumentales

Jefe de banda

Las bandas instrumentales regimentarias estaban bajo el cargo de un Jefe de Banda, de grado suboficial mayor, suboficial o sargento 1º, en el caso de las escuelas matrices y grandes conjuntos correspondía a un oficial del escalafón de bandas o suboficial mayor con título de jefe de banda.

Músicos Instrumentistas

Se desempeñaban como músicos instrumentistas todo el personal que componía la dotación de banda de una unidad, a excepción del jefe de Banda titular de conjuntos no montados. Estos eran los encargados directos de la ejecución musical y debían contar con una suficiente instrucción que le permitiera dominar más de dos o tres instrumentos.

2.2- Los Viejos Estandartes: “Siento que es nuestro segundo Himno Nacional”⁵⁵

Hacia finales de la década de los 60`s. El Ejército se veía necesitado de contar con un himno institucional acorde a su historia y que exaltara su pasado y tradición. De esta manera se publica un boletín oficial del Ejército en Octubre de 1969 que llama a un concurso musical para proveer de un himno oficial al Ejército de Chile. La ordenanza estipulaba el llamado a participar a miembros de las fuerzas armadas, en servicio o en retiro y autores nacionales. Este himno debía representar en música y letra los ideales y tradiciones de la institución, sería usado en todos los actos oficiales del ejército, así mismo debía ser de uso para rendir honores al comandante en jefe del ejército.

Entre las bases dispuestas, las obras presentadas debían adaptarse a la métrica y cadencia de un himno-marcha, además de la riqueza melódica y brillantez y el aire marcial correspondiente, del tal forma que pueda ser cantada al compás de la marcha. Los participantes debían presentarse con los requisitos de dos partichelas para piano, junto con la letra, tres partituras para banda instrumental y las correspondientes para cada instrumento por separado⁵⁶. Sin embargo, los trabajos presentados no dejaron conformes al jurado, promoviendo de esta manera un nuevo llamado.

Un año después se fija una segunda instancia para el concurso de la música el Himno oficial del Ejército⁵⁷, por orden del entonces Comandante en Jefe, René Schneider, se fijó término del plazo para presentar los trabajos el 30 de Junio de 1970. Las bases fueron las mismas que el anterior llamado, no obstante, aún no se cumplieron las expectativas esperadas de poseer un himno y debieron pasar algunos años hasta que apareciera, de una manera diferente, el actual himno oficial. *Los Viejos Estandartes* para reemplazar a que fuera el himno del Ejército hasta ese entonces *Adiós al Séptimo de Línea*.

⁵⁵ Palabras de Willy Bascuñán en homenaje por su aporte y legado al ejército en Revista *Armas y Servicios*, volumen Noviembre- Diciembre de 2017, pág. 36

⁵⁶ Boletín oficial del ejército N°41, 13 de Octubre de 1969

⁵⁷ Boletín oficial del ejército n°11, 16 de Marzo de 1970

Hablar de este himno nos hace dirigirnos primeramente a sus creadores, Guillermo Bascuñán Dockendorff y Jorge Inostrosa Cuevas. Guillermo “Willy” Bascuñán integró el popular grupo *Los Cuatro Cuartos*, una de las agrupaciones masculinas más reconocidas dentro del género del *Neo folklore*⁵⁸ Dentro de sus trabajos más destacados, sobresale el álbum “Adiós al séptimo de línea” de 1966 como la obra más ambiciosa y exitosa de su carrera. El conjunto se inspiró en la novela histórica homónima de Jorge Inostrosa para las hazañas de la Guerra del Pacífico, y encargaron al escritor la composición de los versos, la grabación completa tomó seis meses, fue uno de los primeros discos chilenos grabados en estéreo, y su carátula incluyó un trabajo gráfico innovador, incluidos textos introductorios para cada título.

El mayor éxito del disco llegó a ser el tema "Los Viejos Estandartes", que en los rankings locales de abril de 1966, destronó del primer lugar a "Girl", de los Beatles. “*La historia de Chile ahora se puede estudiar por música*”⁵⁹, tituló la revista Ritmo, marcando un hito en el subgénero de la canción de ancla cronística y en el esfuerzo de la época por darle nuevas categorías conceptuales y narrativas a la música.

Por motivos del Bicentenario del Ejército, el año 2017 se efectuó una ceremonia de reconocimiento al legado de Bascuñán, al representar un gran orgullo para la institución, le honraron con la condecoración de grado “Gran Cruz” A raíz de este suceso obtenemos algunos de sus recuerdos, “*al ver que algo que hice muy joven, trascendió y ha quedado en el imaginario nacional y en esta Institución, que es parte fundamental de nuestra historia*”⁶⁰. Esta pieza musical, con la cual se han sentido identificadas muchas generaciones de oficiales e integrantes del Cuadro Permanente durante décadas, adquirió la categoría de himno oficial en 1976. Ese año, el Boletín Oficial publicaba que “Los viejos estandartes” representaban “*los más altos, puros y nobles*

⁵⁸ El Neofolklore es un género musical chileno nacido a finales de la década de 1950, a partir de la estilización del folclore tradicional. Surge contemporáneamente con la Nueva ola, por lo que se conoce como un cruce entre el folclor y la nueva ola. A menudo recibió el nombre de "nueva ola folclórica" y sus figuras alcanzaron grados de popularidad similares a los de los cantantes nuevaoleros de moda; sin embargo, al mismo tiempo compartió con la posterior Nueva Canción la raíz folclórica y el afán de renovar el estilo y sentido musical

⁵⁹ reportaje de la Revista *Ritmo* N°12 DE 1966 sobre el disco “Al Séptimo de Línea” Esta popular revista salió a la luz el 9 de septiembre de 1965 y lanzaron su último número en 1975. Fue publicada en Santiago por Editorial Lord Cochrane, de forma semanal y circularon 503 ejemplares.

⁶⁰ Palabras de Guillermo Bascuñán en condecoración bicentenario del ejército, en Revista Armas y Servicios del Ejército de Chile, *Op. Cit.*, pág.37

ideales como las glorias y hechos que conforman las verdaderas tradiciones institucionales.”⁶¹

Ello, al ser cedidos los derechos al ejército por parte de Guillermo Bascuñán como autor de la música, y Jorge Inostrosa de la letra. De esta manera, la Institución asumió la cautela y resguardo de la interpretación pública del himno hasta el día de hoy. (Para oír el himno Los Viejos Estandartes, en su versión de Los Cuatro Cuartos, e interpretación del ejército, véase el anexo N°10)

La historia de esta marcha comenzó cuando Willy Bascuñán, a sus 20 años comenzaba a triunfar con Los Cuatro Cuartos con su formación prácticamente original, conformada además de él, por Pedro Messone, Luis Urquidi, Fernando Torti y Carlos Videla. Este grupo sorprendió a la audiencia de música chilena más tradicional, al componer canciones que recogían armonías de otros países para fusionarlas con la tonada chilena. *“Eran tiempos de cambios y eso lo aplaudieron los segmentos más jóvenes”*. *“Me incliné por canciones de corte épico. Dos de ellas fueron agregadas a nuestro LP de 1964: ‘El Combate de La Concepción’ y ‘El manco Amengual’, en homenaje al Comandante del Séptimo de Línea. Ambos temas, fueron una especie de previa del actual himno del Ejército”*⁶². Su conocimiento de las Fuerzas Armadas provenía de su padre, oficial de la Armada y también de su propia experiencia en esa Institución, donde estuvo siete años y se retiró como Subteniente. Al mismo tiempo, se convirtió en un fanático de la obra *Adiós al Séptimo de Línea*, libro que lo motivó a escribir canciones inspiradas en aquel texto. Así, llegó hasta editorial Zig Zag para conocer a Jorge Inostrosa, autor de dicho Best Seller y pedirle consejo.

“Lo recuerdo en una oficina oscura frente a una máquina de escribir. Luego de un rato se percató que yo estaba ahí y me prestó algo de atención. Le expliqué que quería hacer una canción sobre la gesta del Morro de Arica y él me contestó que podía hacer unas letras y que yo pusiera la música. Me pareció formidable. Luego de ello, lo llamé por teléfono una y otra vez hasta que finalmente me entregó el texto original del hoy himno del Ejército, el que hablaba del regreso triunfal de las tropas chilenas a nuestro país, luego de su ingreso a Lima en 1881”⁶³.

⁶¹ Boletín oficial del ejército, 1976

⁶² Revista Armas y Servicios, *Óp. Cit*, p. 37

⁶³ *Ibid.*

Por palabras de Bascuñán podemos ver el problema que tuvo para convencer a sus compañeros de Los Cuatro Cuartos para que interpretaran una marcha, algo que hasta esa fecha jamás habían hecho, ya que su línea musical incluía tonadas, cachimbos, trotes y resbalozas. *“Fue tal mi insistencia de ampliar nuestro repertorio, que finalmente el director musical del grupo, Luis ‘chino’ Urquidi, terminó por ceder. Lo más curioso, es que ‘Los viejos estandartes’ fue la última canción en incorporarse al álbum de 1966 titulado ‘Al Séptimo de Línea’, resultando ser el tema más popular en los rankings tanto folclóricos como de música popular”*⁶⁴. Por palabras del cantautor obtenemos el sentir y admiración hacia el mérito del escritor Jorge Inostrosa. *“Él fue el hombre clave de este éxito que siento, es nuestro segundo himno nacional. Yo hice los arreglos y produje aquel tema, pero él tuvo la visión que plasmó en una letra potente y que emociona cada vez que se canta a lo largo de todo Chile. Le debemos mucho, y esto que señalo ahora es mi modesta manera de homenajearlo”*⁶⁵

⁶⁴ *Ibid*

⁶⁵ *Ibid*

LOS VIEJOS ESTANDARTES
HIMNO DEL EJERCITO DE CHILE

Trombone 3 Willy Bascañan
Arranger: R. Coloma

Marziale $\text{♩} = 108$

©Oerfoss Instrumental

Partitura para Trombón Los Viejos Estandartes⁶⁶

⁶⁶ Partitura de Los Viejos Estandartes en DO Mayor para trombón Sib. extraída de <https://www.flickr.com/photos/rcolomar/5744610619/in/album-72157626650566817/> consultado el 25 de Octubre del 2018

Letra del Himno Los Viejos Estandartes por Jorge Inostrosa⁶⁷

I

Cesó el tronar de cañones
Las trincheras están silentes
Y por los caminos del Norte
Vuelven los batallones,
vuelven los escuadrones,
¡A Chile! y a sus viejos amores.

II

En sus victoriosas banderas,
traen mil recuerdos de gloria.
balas desgarraron sus sedas
y sus estrellas muestran
y sus estrellas muestran
honrosas cicatrices de guerra.

III

Cesó el tronar de cañones
la paz vuelve a los corazones
y cual centinelas de bronce
los soldados vigilan
que flameen airosos
por siempre, los viejos estandartes.

IV

⁶⁷Letra Los Viejos Estandartes, extraída de: <https://www.musica.com/letras.asp?letra=843188> (22 de octubre de 2018)

Cruzan bajo arcos triunfales
tras de sus bravos generales
y aunque pasan heridos
van marchando marciales
van sonriendo viriles
y retornan invictos.

V

Pasan los viejos estandartes
que en las batallas combatieron
y que empapados de sangre
a los soldados guiaron
y a los muertos cubrieron
como mortaja noble.

VI

¡Ahí van los infantes de bronce!
¡Fuego! artilleros de hierro
y al viento sus sables y lanzas
a la carga los jinetes de plata.

2.3- La Junta Militar y la música castrense

Hacia las décadas de los 70's, posterior al golpe de estado por la Junta Militar, esta impuso en Chile una transformación la sociedad, y a nivel cultural se dieron de manifiesto, “nuevos aires marciales” sobre todo en sector adherente, particularmente la derecha. La Junta de Gobierno y la figura de Pinochet promovieron la exaltación del patriotismo y la “chilenidad”⁶⁸ Es así que en el año 1983 en pos del gobierno de Pinochet se pide a los establecimientos educacionales afianzar los valores patrios y tradicionales, esto se ve reflejado en la modificación de leyes educacionales:

“Que es necesario afianzar en los educandos los sentimientos de patriotismo y el respeto por los símbolos patrios, concediendo la adecuada relevancia que debe tener el homenaje a la bandera y el acto cívico que se realiza en los establecimientos educacionales,” “Modifícase el decreto supremo de Educación N° 29 de 1975, que actualiza y refunde disposiciones sobre el enaltecimiento de los valores patrios, en el sentido que el homenaje a la bandera y el acto cívico referidos en el inciso 2° del artículo 1° y en el artículo 8° se realizarán una vez al mes.”⁶⁹

Como vemos el gobierno cívico-militar infundió mediante leyes la exaltación de los símbolos y emblemas patrios. La Constitución Política de la República de Chile de 1980 determinó en su artículo 2.º Que “*son emblemas nacionales la bandera nacional, el escudo de armas de la República y el himno nacional*”⁷⁰ se dio demostrado asimismo, su artículo 22.º establece que “*todo habitante de la República debe respeto a Chile y a sus emblemas nacionales*”

⁷¹ En este período se vivió una fuerte uniformidad y marcialidad en los establecimientos educacionales, casi a un nivel castrense:

“En las festividades patrias de Septiembre de 1973, esos mismo muchachos que todos podíamos identificar individualmente, marchaban airosos tras sus estandartes, en perfecto orden marcial, a los sonos de una banda de guerra. Iban en sus uniformes escolares, vestidos con pulcritud, cabello

⁶⁸ para saber más acerca de las transformaciones sociales y culturales impuestas por el gobierno de Pinochet véase la obra de Luis Hernán Errázuriz y Gonzalo Leiva Quijada *El golpe estético, Dictadura militar en Chile 1973-1989*, Ocho libros, Santiago 2012

⁶⁹ Modificación de Decreto N° 29, de 1975. Santiago 5 de Agosto de 1983

⁷⁰ Artículo N°2 Constitución Política de la República de Chile de 1980

⁷¹ Artículo N°22 Constitución Política de la República de Chile de 1980

corto, bien aseados y zapatos lustrados. Era evidente que estaban orgullosos de su habilidad para mantener su formación ordenada y el ritmo regular de sus pasos.”⁷²

Por medio del modelo educativo se buscó apelar a los estudiantes a añadirse a un constructo social militarizado. Es aquí donde el uso de la música por el gobierno de Pinochet, sirvió como herramienta persuasiva. El golpe atacó el americanismo regional en la música chilena, como el movimiento de la Nueva Canción Chilena y la música protesta, y a cambio se recolocó con música tradicional, docta, extranjera o un folklore nacionalista y patrimonialista ⁷³

Con Pinochet como Presidente de Chile y Capitán General del Ejército desde 1981 se promovió la música tradicional patriótica como una forma de subvertir y distraer de la capacidad del folclore contemporáneo y captar el sentimiento patriótico y renovar las inclinaciones socioculturales para dar forma a la sociedad chilena, la música se imponía al pueblo como una forma de sentimiento nacionalista en la que el régimen empleaba bandas e himnos militares en espacios públicos y escuelas. La música fue utilizada como puente por Pinochet. La dictadura se ocupó en censurar a los músicos locales para que sólo toquen música docta, con estilo de las normas tradicionales criollo-hispano y europeas. Críticos, músicos, musicólogos, periódicos y oyentes que participan y hablan de ópera, música clásica y docta no enfrentaron dificultades en ser difundidos. Las marchas e himnos y similares fueron difundidos por periódicos, revistas, y especialmente a través de los programas de radio y televisión, que fue vital para el método de Pinochet para penetrar en la sociedad chilena frente al toque de queda ⁷⁴. En esta época en las escuelas, los días Lunes se instauraron como el día de la bandera, se debían rendir honores al pabellón nacional mientras se entonaba solemnemente el himno nacional. A los alumnos se les enseñaban marchas y cantos militares, se efectuaban los actos de inicio de semana con formaciones y orden marcial y se promovió la creación de bandas de guerra escolares y brigadas

⁷² Neely, Carlos *Crónicas de corrupción a la chilena*, cuarto propio, Santiago, 2010, pág 162

⁷³ González, Juan Pablo: PosFolklore: Raíces y globalización en la música popular chilena. *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura*, Vol. 187 - 751 septiembre-octubre 2011

⁷⁴ un buen estudio sobre este tema de la música entorno al régimen pinochetista es el artículo de Grace M Jennings titulado *La construcción emocional de la sociedad chilena a través de la música durante la primera mitad de la dictadura militar (1973-1981)* Museo de la Memoria y los Derechos Humanos. Extraído de: <https://ww3.museodelamemoria.cl/wp-content/uploads/2018/05/grace-jenning.pdf> (22 de octubre de 2018)

de orden y cuidado. De esta misma manera se afianzó y se apoyó la educación en establecimientos escolares premilitares.

En las regiones de norte y centro del país se notó de una forma más sobresaliente las conformaciones de bandas de bronce y bandas de guerra escolares, desde los comienzos del siglo XX y en el desarrollo de este, las prácticas militares del canon prusiano trajeron nuevas prácticas musicales. En el Norte Grande chileno, la integración de bandas instrumentales cívicas, propiamente uniformadas al estilo militar, con repertorio militar y popular ofrecían conciertos en plazas públicas con una intencionalidad de divertimento, esto fue posible gracias a la introducción de instrumentos de bronce, que permitían un fácil transporte al marchar tocando. En el norte se vivía fuertemente un ambiente militarizado, sobre todo en el territorio anexado tras la Guerra del Pacífico. Producto de ello, se vivió un proceso de profesionalización del oficio de músico por un amplio sector de pobladores nortinos quienes aprovechaban sus conocimientos musicales para hacer parte de sus tradiciones musicales festivas, junto a la depreciación de instrumentos musicales de los regimientos, los cuales se transformaron en donaciones para los pueblos y sus músicos, se popularizó en la zona nortina las bandas de metal para participar en variadas festividades tradicionales⁷⁵

En las regiones del centro, entre las que figuraban con larga tradición e historia son las bandas del colegio Salesiano, en Valparaíso y Linares, el Liceo Eduardo de la Barra y la Escuela de Tripulantes y Portuaria de Valparaíso y el Liceo Industrial Miraflores de Viña del Mar; quienes se presentaban cada año rindiendo honores en las conmemoraciones del 21 de Mayo en La plaza Sotomayor de Valparaíso, cabe mencionar que esta tradición perdura fuertemente hasta la actualidad, debido en parte, al apoyo y apadrinamiento por parte de escuelas matrices y regimientos de la armada y el ejército hacia algunos colegios. Fue aquí donde la música militar se puso a disposición de cooperar en la instrucción premilitar de los colegios proponiendo y mediante el ejercicio de esta música, el llamado a definir vocaciones por la carrera de las armas⁷⁶.

⁷⁵ Ramírez Hernández, Jaime: *La Bandalismo, Transfiguración e hibridación de prácticas tradicionales y modernas de bandas de bronce del Norte Grande en Valparaíso*. Tesis de magíster en musicología latinoamericana, Universidad Alberto Hurtado, Santiago, 2017

⁷⁶ reglamento orgánico servicio de bandas. *Op. Cit*

El régimen militar necesitaba tener buena llegada a la gente en sus hogares, para que no estuvieran tan descontentos con sus restricciones dictatoriales. Ejemplo musical clásico fueron los *Huastos Quincheros*. Hacia la creación y difusión de música castrense, se compuso la marcha “Alborada” que fue adoptada como himno oficial de la junta militar evocando a la “nueva clarinada de Chile” como el renacimiento de la patria gracias al golpe del 73. Fue compuesta por Luis Urquidí y letra de Germán Becker. La canción fue repetidamente emitida por las nuevas autoridades desde los finales de 1973 y durante el año de 1974. Alborada existe en versión como marcha militar del Coro de la Escuela Militar y la Banda de Conciertos del Ejército de Chile, además de estar incluida en famoso disco *Presentes en la Alborada*⁷⁷.

Otra marcha ícono de la Junta fue “*Tome su Derecha*”, del autor de la armada Manuel Valenzuela Del Fierro, que se podía oír en cada comienzo de la transmisión de cadena nacional cuando el capitán general se dirigía a la ciudadanía chilena⁷⁸. Esta marcha también es conocida como “*Carabinas de plata*” o “*carabinas plateadas*”, nombre adoptado para carabineros y la ejecución por parte del orfeón nacional. Así también se le designaba este nombre para evitar connotaciones políticas del título de esta pieza musical.

La popular canción del cantante español Nino Bravo “*Libre*”⁷⁹ también se transformó en emblema del régimen y sus adeptos, al ser llevada los sonos de banda militar como otro símbolo identitario de la “libertad ante el marxismo”. Así mismo hubo diversas creaciones musicales en torno a la figura de Pinochet y a las acciones del ejército chileno en 1973. En el año 1974 se estrenó un disco formato *Long Play* titulado “*Presentes en la alborada*” grabado por la banda instrumental de la escuela de suboficiales, bajo dirección del maestro Luis Horta Turgay, que contiene himnos y marchas con alusión patriótica a la gesta del golpe de estado del 1973, de este disco se desprenden la marcha “*Augusto Pinochet Ugarte*”⁸⁰, y “*Gloria a los soldados del 73*” compuestas por Oscar Arias Vargas, “*Chile Levántate y anda*” del compositor Vicente

⁷⁷ Marcha Alborada <https://www.youtube.com/watch?v=aAGR9lpMAR4>

⁷⁸ Podemos apreciar esta marcha de fondo musical en las transmisiones de la División nacional de comunicación social DINACOS, en youtube: <https://www.youtube.com/watch?v=2fozqQCX9o>

⁷⁹ Canción marcha Libre interpretada por la banda de conciertos del ejército en: https://www.youtube.com/watch?v=l-eH_4LdTus

⁸⁰ Marcha Augusto Pinochet Ugarte, en el Long play *Presentes en la alborada*, ejecutada por la banda instrumental de la escuela de suboficiales <https://www.youtube.com/watch?v=-8mNWUPewiU>

Bianchi, “*Soldados de la patria*” de Santiago Polanco Nuño, “*Estrella solitaria*” y la versión estudio de la marcha presentada a los 150 años de la escuela militar de 1968 “*Honores a Palena, Sesquicentenario de la Escuela Militar*” del compositor Manuel Arlegui, entre otras.

En el proceso de la configuración de la Escuela de Suboficiales moderna en 1968 fue presentada una nueva composición castrense, la marcha “*Dragoneantes en desfile*” compuesta por el teniente Arturo Rubio Salazar, esta creación se implementó como la marcha más representativa de esta escuela se convirtió en la marcha de desfiles y actos oficiales. Al año siguiente se le encargó al coronel Santiago Polanco Nuño la composición del himno oficial de la Escuela de Suboficiales del ejército.

De este instituto formador de los suboficiales provienen los registros más antiguos de la música militar tradicional, datados de principios de la década los 70`s. En 1973 la banda instrumental de la Esc. Sof. reforzada con integrantes del *curso de jefes de banda* recayó la misión de elaborar un disco long play titulado “*Dragoneantes en desfile*” (Véase anexo N° 10) dirigido por el jefe de banda Suboficial mayor Arturo Rubio Salazar, este long play tuvo una gran aceptación por la ciudadanía, y según las estadísticas de los sellos grabadores, figuró en el segundo lugar de los discos más vendidos de aquel año, siendo además difundido en el extranjero por su rescate histórico musical y calidad de sus arreglos⁸¹ Seguido del posterior disco “*Presentes en la alborada*” que tuvo buena acogida por el público en 1974.

Otros ejemplos de la adopción de esta música a sectores populares es el Club de Fútbol Naval de Talcahuano quien adoptara la marcha alemana “*Badenweiler Marsch*” compuesta por Georg Furst para el Regimiento Real de infantería de Baviera hacia la gran guerra del 1914, conocida por ser de preferencia de Hitler y (marcha de las SS) la utilizaba en sus transmisiones propagandísticas. En la letra del himno del club deportivo se puede apreciar claramente el cántico “*naval, naval, naval*”⁸².

⁸¹ *Historia de la escuela de suboficiales, la evolución formativa del cuadro permanente del ejército de Chile desde el siglo XIX al XX*, Instituto geográfico militar, Santiago, 2015, P 310

⁸² Adaptación de la marcha Badenweiler como Himno de Naval: <https://www.youtube.com/watch?v=YFqKwrcu2Fg> registro de de la Academia Politécnica Naval desfilando y entonando la marcha naval (Badenweiler adaptada al español): <https://www.youtube.com/watch?v=RNrOO7OR3OU>

2.4- La modificación del Himno Nacional

Nuestra Canción Nacional cuenta con cincuenta y dos versos decasílabos divididos en seis estrofas en octavas y un estribillo en cuarteto; sin embargo, solo los doce versos que forman la quinta estrofa y el coro son incluidos en la versión oficial, Su música, originalmente compuesta en *fa* mayor, cuenta con la tonalidad y la armonía en *do* mayor, mientras que la agógica alterna entre 126 M/M, para la introducción y el *finale*, y 108 M/M, para la estrofa y el coro.

Por orden ministerial El Vicealmirante y ministro de defensa Patricio Carvajal ordenaron en un boletín oficial del ejército a partir de “*la necesidad de exaltar el reconocimiento al soldado que la letra de la Canción Nacional contiene, en el más significativo acto de expresión de adhesión a la patria*” dictaminó de que a partir del 1974, en las ceremonias oficiales o en los actos que se cante el himno nacional, en las fuerzas armadas, cada vez que en tales ceremonias y actos se interpretaba el himno por bandas u orquestas se éste se ejecutaba en la forma de: V estrofa, coro, III estrofa y coro. Así también las personas simpatizantes del régimen, en cualquier otra ocasión no oficial se disponían a cantar el himno de esta manera:

Coro

Dulce Patria, recibe los votos
 con que Chile en tus aras juró
 que o la tumba serás de los libres
 o el asilo contra la opresión

III

**Vuestros nombres, valientes soldados,
 que habéis sido de Chile el sostén,
 nuestros pechos los llevan grabados;
 los sabrán nuestros hijos también.
 Sean ellos el grito de muerte
 que lancemos marchando a lidiar,
 y sonando en la boca del fuerte
 hagan siempre al tirano temblar.**

V

Puro, Chile, es tu cielo azulado,
 puras brisas te cruzan también
 y tu campo de flores bordado
 es la copia feliz del Edén.
 Majestuosa es la blanca montaña
 que te dio por baluarte el Señor,
 y ese mar que tranquilo te baña
 te promete futuro esplendor.

Para el año 1980 se consideró modificar la melodía del Himno Nacional, en relación a diversos antecedentes históricos y la necesidad y conveniencia de establecer normas para uniformar la interpretación de la Canción Nacional, reglamentar su difusión y establecer las circunstancias en que se debe interpretarse. (Para oír la Canción Nacional de Chile véase anexo N°10) Ante esto

antecedentes decretos supremos que dictaron las normas sobre la interpretación del Himno Nacional por parte de los presidentes Montt y Aguirre Cerda, en 1909 y 1941 respectivamente.⁸³ El general Pinochet ordenó lo siguiente:

“El texto oficial de la Canción Nacional de Chile se ajustará, en la letra, estrictamente al texto manuscrito que se guarda en este Ministerio, firmado por el señor don Eusebio Lillo, y en la música a la edición impresa en Londres por don Ramón Carnicer, con las modalidades técnicas que se expresan:

1.- Tonalidad: Do mayor,

2.- Agógica: Tempo introducción: 126 M/M.

Tempo estrofa y coro: 108 M/M.

Tempo finale: 126 M/M.

3.- Melodía: Coro: modificado en los compases 3,4 y 7,8 donde la segunda voz pasa a la primera. Compases 16 y 17 pasa a la melodía, la escala del bajo; y anacrusa del compás 21 y compases 21, 22, 23 y 24 donde la línea melódica de "O EL ASILO CONTRA LO OPRESION" debe interpretarse las tres veces igual.

4.- Armonía: Do mayor.

Unísono, dos y tres voces se conserva la armonización del original.

Al armonizarse para coro mixto a cuatro voces, será responsabilidad de la Facultad de Música de la Universidad de Chile.”⁸⁴

⁸³Decreto del Ministerio de Educación Pública, Núm. 6.476.- Santiago, 25 de Julio de 1980.

⁸⁴ Artículo N°1 Decreto Min. Educ. Op. Cit

Himno Nacional de Chile

Letra: Eusebio Lillo

Música: Ramón Carnicer

Marziale ♩ = 110

Partitura Himno Nacional⁸⁵

⁸⁵ Introducción del Himno Nacional, partitura para piano en versión original en FA Mayor, extraído de https://es.m.wikipedia.org/wiki/Archivo:Himno_Nacional_de_Chile_en_Fa_mayor_Piano.png

2.5- Las Paradas Militares

Hablar de bandas militares, nos hace dirigirnos casi por automático al desfile más popular de nuestro país, la revista de las unidades ante el presidente de la república en la actual elipse del Parque O'Higgins, las Paradas Militares. Tradición chilena muy arraigada que se celebra en el marco de las Fiestas Patrias, este popular evento constituye todo un rito para el ejército y las demás instituciones armadas y goza de una amplia aceptación y culto por la sociedad. Este evento que se efectúa todos los años ininterrumpidamente, sólo a excepción de la única vez que no se ha realizado en 1973 por motivo del golpe de estado que tenía agitado los ánimos del país y consecuencia del control del toque de queda y estado de sitio por manos de las fuerzas armadas

Las paradas militares como las conocemos hoy, nacieron en nuestro país en 1896, un año después de la llegada de los instructores prusianos. En los últimos 120 años han conservado sus características iniciales, aunque modificadas con las innovaciones propias del paso de tiempo. Iniciado el siglo XX, en 1913 se envió un proyecto al Congreso Nacional cuyo texto definiría la fecha del “Día de las Glorias del Ejército”. En la discusión parlamentaria, durante el año 1914, el senador Eliodoro Yáñez planteó la importancia y necesidad de instituir este feriado, pues *“recuerdan hechos gloriosos de nuestra historia, una significación precisa nos aconseja someter a la deliberación del senado el siguiente proyecto de ley”*⁸⁶. De esta forma, se aprobó la idea de conmemorar con un día especial al ejército. Y aunque ciertamente ya había fechas de importantes batallas que pudieran representar un día de honor de la institución, ya se había hecho costumbre en el país que durante las fiestas patrias se celebrara al ejército. De ahí que finalmente a partir del año 1915, se estableció por Decreto Supremo 2.977, el 19 de septiembre como el día de las “Glorias del Ejército”.

En el año 1962 se realizó la primera transmisión televisiva de la parada militar, con una grabación con apenas tres cámaras y transmitida sólo a la Región Metropolitana, a través del Canal 9 de la Universidad de Chile. Esto no disminuyó el entusiasmo de decenas de fotógrafos y camarógrafos aficionados que invadieron la elipse del Parque O'Higgins para no perderse detalle

⁸⁶ Revista *Armas y Servicios* del Ejército, edición especial Septiembre de 2015 p. 5

del desfile. Entre ellos, con una cámara personal, se encontraba el famoso cantante Charles Aznavour, de paso por el país para rodar el filme “Le rat d`Amerique.”⁸⁷ En ese mismo año, en nuestro país se desarrolló el Mundial de Fútbol durante el mes de Mayo, para el día de la inauguración del torneo, en el Estadio Nacional se presentó la Banda de la Escuela Militar, tocando la Canción Nacional y marchas militares a modo de número artístico característico de Chile, dándose a conocer al extranjero el nivel de apego nacional entre lo militar y lo social, en este caso en el ámbito deportivo. (Para ver este hecho diríjase al anexo N°10) Cabe destacar que este hecho sólo ha ocurrido en Chile en 1962 y en el mundial de Argentina de 1978, donde la banda del Regimiento “Patricios” se presentó en la obertura del certamen deportivo

La Parada Militar de 1967 fue recordada cuando previo al inicio del desfile, el presidente de la época, Eduardo Frei Montalva, condecoró los estandartes de cinco unidades que a la fecha habían cumplido 150 años de vida. Los regimientos “Buin”, “Cazadores”, “Tacna”, “Yungay” y de la Escuela Militar. Mientras el Presidente Frei procedía a colocar las condecoraciones, la banda de la escuela militar tocó “Los viejos estandartes”, que en ese entonces ya era muy popular, incluso antes de que fuera adoptado como himno oficial del Ejército. Uno de los puntos altos de esa parada lo constituyó el desfile de seis delegaciones extranjeras, compuestas por cadetes de las escuelas militares de Brasil, Colombia, Ecuador, Paraguay Uruguay y Estados Unidos de América. Otro de los pasos muy recordados fue el de las enfermeras militares, que vistiendo sus delantales de trabajo se presentaron sobre una docena de vehículos que las transportó a lo largo de la elipse.

En el año 1969 se dio de manifiesto el primer pie de cueca durante una parada militar, fueron las primeras parejas en bailar un pie de cueca frente al palco oficial. Otra de las novedades de este encuentro anual cívico militar, fue el desfile de 1.260 estudiantes secundarios que cumplían voluntariamente con el servicio militar. En aquella jornada, se contó con la presencia de los Comandantes en Jefe de los Ejércitos de Argentina, Paraguay y Perú; los directores de las Escuelas Militares de Colombia, Ecuador y Perú; una delegación del Instituto Geográfico Militar de Ecuador, y el Comandante en Jefe de la Fuerza de tarea “86 – UNITAS”

⁸⁷ Revista *Armas y Servicios*, 2015 *Ibid* p. 16

En la versión de la parada de 1974, destacó la presencia de Carabineros de Chile, que por primera vez se presentaba en el desfile en su calidad de policía uniformada, El debut de la Escuela de Carabineros provocó en el público de las tribunas una espontánea reacción de simpatía. Lo mismo ocurrió con el paso de los integrantes de la Escuela de Suboficiales “Fabriciano González Urzúa”,⁸⁸

Tras la tensión vivida entre Chile y Argentina en diciembre de 1978, se inició un período de distensión a partir de la mediación del Papa en Enero de 1979. Ese año lo que llamó la atención fueron los invitados internacionales, como el Comandante en Jefe de las Fuerzas Armadas de Sudáfrica y el Jefe del Estado Mayor de la Fuerza Aérea de Brasil. También una de las grandes novedades fue el paso de seis mujeres paracaidistas del ejército. De igual manera se contó con la presencia del agregado militar de la República Popular China, Chao Chang, quien manifestó su gratitud por la invitación, señalando además que el desfile *“fue excelente y de gran nivel”*,⁸⁹

Marcada por la austeridad se caracterizó la parada militar de 1982, tras los signos de la crisis económica de la época, en la que se optó por un desfile más numeroso y representativo de las tres ramas de las fuerzas armadas y de orden, que ascendió a 14 mil efectivos, en desmedro de material bélico, en esa oportunidad destacó la presentación de las fuerzas especiales.

La Parada Militar más larga de la historia se produjo en 1989. Aquel 19 de septiembre, más de 16 mil efectivos de las Fuerzas Armadas y Carabineros desfilaron durante 3 horas y 30 minutos, lo que transformó a esa Parada más larga de nuestra historia. La Gran Banda de la Guarnición de la Región Metropolitana, con músicos de diferentes unidades, desfiló con dos escuadras de 50 cajas, pitos y cornetas, totalizando más de 300 hombres, inundando con sus sonos y marchas militares todos los rincones del parque con su potente intensidad sonora. En esa oportunidad el ejército presentó las aeronaves de la Brigada de Aviación, con cuatro helicópteros Lama y cinco helicópteros Super Puma, finalizando el desfile, los blindados del ejército mostraron una agrupación de carros Unimog con piezas de artillería y carros blindados Mowag de fabricación nacional.⁹⁰

⁸⁸ *Ibid p. 17*

⁸⁹ *Ibid P.18*

⁹⁰ *Ídem*

La aparición del timbalero en las bandas montadas del ejército se remonta a la parada militar del año 1936 y es parte de la tradición dejada por los instructores prusianos, constituyendo parte del patrimonio de las tradiciones del ejército. Las bandas montadas por muchos años encabezaron los desfiles militares cuando en el pasado la institución contaba con gran cantidad de unidades hipomóviles remontándose su historia hacia finales del siglo XIX, coincidiendo con la llegada de la influencia prusiana al ejército chileno. El timbalero chileno que encabeza el encajonamiento de la banda montada es uno de los componentes más tradicional de este tipo de bandas y, sin lugar a dudas, el puesto que requiere de mayor destreza. Puesto a las habilidades propias de un músico militar, sumado la maestría como jinete en la conducción de su cabalgadura cuyas riendas del caballo van fijadas a los estribos. (Véase imagen del anexo N°5)

Dentro de las marchas interpretadas por el ejército en las paradas militares encontramos en primer lugar a La Escuela Militar del libertador Bernardo O'Higgins, cuadro formador de los oficiales de ejército, encargada de abrir el desfile, la banda de guerra e instrumental de este plantel es caracterizada por el uso de los penachos rojos de sus cascos, (Véase imagen de anexo N°6 y N°9) quienes inician siempre tomado posesión con la icónica marcha "Penachos Rojos". Todo desfile militar siempre comienza con un solemne prelude de "toque de atención" ejecutado por un clarín que indica el comienzo del encajonamiento. La banda de guerra comienza tocando la "Marcha Parada" y "Traspaso alemán" -típicos toques de tradición prusiana-alemana que ejecutan las bandas chilenas⁹¹ - para luego, tomado posesión frente las autoridades, comience el paso de las unidades de presentación a los sonos de la "Marcha Radetzky"

El Escalón Ejército es la agrupación de planteles que finaliza la parada militar, desfilan a los sonos de la Gran Banda de la Guarnición Metropolitana (Véase imagen en anexo N° 3) entre estos pasan el Subescalón de estandartes de combate, las unidades históricas, la división de Escuelas (la Escuela de Suboficiales, Escuela de Infantería, de Artillería, entre otras) Escalón Andinos, Fuerza especiales, los acorazados y Escalón montado, este último escalón a los sonos de la banda del regimiento "Granaderos"(Véase imagen en anexo N°4)

⁹¹ para ver ejemplo de estos toques véase el siguiente enlace: <https://www.youtube.com/watch?v=2M4eV6x9SWU>

Entre las marchas interpretadas por el paso del Escalón Ejército, generalmente se tocaban las siguientes⁹²:

- "Los viejos estandartes" Himno oficial del Ejército de Chile desde 1975, con el que se inicia el desfile
- "Honores a Palena"
- "Himno del Regimiento Chacabuco"
- "Landgraf" (Desde 1985 hasta 2010)
- "Dragoneantes en desfile"
- "Brigada azul"
- "Cuando flamea mi bandera"
- "Le Régiment de Sambre-et-Meuse"
- "Glorias prusianas"
- "Adiós al Séptimo de Línea"
- "Himno de la Infantería" "Himno del Regimiento Buin"
- "Himno del Regimiento Maipo"
- "Lautaro"
- "Maestro alemán"
- "Clarines de Avranche"
- "Himno de la alta montaña"
- "Marcha San Petersburgo"
- "Batería 280"
- "Panzerlied"
- "Húsares de la Reina"
- "Granaderos al galope"
- "Orfelina"
- "Preußischer Präsentiermarsch"

Las paradas militares sin duda alguna, son la máxima representación de las bandas militares en ámbito público. Las presentaciones primaban en las participaciones en actos cívico-institucionales. Los conciertos militares se desarrollaban en contextos solemnes como también de esparcimiento. Las retretas se caracterizaban por la difusión de la música militar y popular hacia la ciudadanía en lugares públicos, de esta manera provocaban apelar al sentido patrio de la población, a la vez de predisponer a un mayor acercamiento hacia la Institución, elevando el nivel cultural de los ciudadanos mediante programaciones musicales de obras selectas, nacionales o de actualidad, cumpliendo así una labor de acción cívica.

⁹² Todas son interpretadas por la Gran Banda Militar de Guerra e Instrumental de la Guarnición del Ejército de la Región Metropolitana, salvo las tres últimas y la marcha Glorias Prusianas. La Banda Montada de Clarines e Instrumental del Regimiento de Caballería Blindada N.º1 "Granaderos" que regresó a presentarse en la Parada Militar de 1999. En este caso puntual corresponde a la presentación de la Parada Militar de 1989

CONCLUSIONES

Como primera consideración, podemos decir que este trabajo respondió a las preguntas iniciales y la propuesta planteada se logró abordar, producto de esto pudimos respuesta a los objetivo ya propuestos. En este orden podemos señalar primeramente que nos hemos aproximado a conocer los aspectos generales de la música militar chilena del período desarrollado. Vislumbramos el contexto y aconteceres principales, en reformas y procesos de transformación del servicio de bandas del ejército y su vinculación en el medio social. En cuanto a las características y los motivos de las composiciones por parte de autores nacionales de esta música, sólo pudimos abarcarlo de manera superficial, al no poseer mayores fuentes que nos permitieran profundizar. En relación a las formas de difusión y adhesión por parte de la sociedad chilena pudimos advertir que en el tiempo susodicho existió una gran atracción hacia este género castrense, las creaciones de orfeones cívicos responden en parte a la tradición prusiana que permanece en el tiempo, como también a la labor social que ejerció el régimen de Pinochet, con su imposición en el sistema educativo.

Nuestra hipótesis postulada en primera instancia, confirma que himnos y marchas militares se constituyeron como un elemento de vinculación entre el mundo militar y el mundo civil, formando parte de la vida cotidiana e identidad popular del chileno. Esta tradición propia chilena, nacida desde los albores de la república siguió arraigada en el colectivo de la sociedad hasta fines de siglo XX. La clara afición a los actos cívico-militares se dio de manifiesto a nivel transversal. Ejemplificamos esto con las fiestas conmemorativas típicas de Mayo y Septiembre.

Las creaciones de himnos y marchas, son consecuencias propias del fenómeno de la guerra y, son generadoras de tradiciones que prevalecen en el tiempo, en nuestro país producto de la guerra por la independencia, La guerra contra España, la Guerra contra la Confederación Perú-Bolivia y la Guerra del Pacífico, sumado a los conflictos internos del país, nacieron los primeros emblemas musicales del ejército chileno, el Himno Nacional, el Himno de Yungay y el Adiós al Séptimo de línea, que se constituyeron como las principales representaciones musicales marciales del Siglo XIX. Que conforman el fiel reflejo del canto a las victorias y honores del

pasado. Llega el siglo XX. Y Chile no tuvo que lidiar con grandes enfrentamiento bélicos como los del pasado -a excepción de las fuertes tensiones Perú y con Argentina por la cuestión del Beagle- En estos relativos tiempos de paz no se producían mayores creaciones musicales castrenses, menguadas por un común sentido de ánimos patrióticos y nacionalistas en calma, las nuevas composiciones se reducían a la necesidad de otorgar un identificación musical propia para las unidades, servicio u oficios dentro del ejército, mediante la composición de himnos y marchas. En este tiempo sólo se vivió un desarrollo técnico de la mano de los avances tecnológicos y la profesionalización propia del oficio de la música, donde las bandas pudieron plasmar su sonido en discos que fueron rápidamente difundidos entre las masas

La creación de los Viejos Estandartes por Willy Bascuñán y Jorge Inostroza, fue la gran composición musical castrense del siglo XX. Su gran popularidad entre las masas lo legitimó como el himno oficial del ejército. Las características de este himno alusivo a las viejas glorias de la Guerra del Pacífico, constituyó a este fenómeno bélico como el canon a seguir para casi todas las creaciones musicales militares chilenas, servían como modo de recordatorio de que Chile posee un ejército “vencedor jamás vencido” y que su música debe responder a tal historia y tradición

Por otro lado, durante gran parte del siglo pasado, las presentaciones públicas de las bandas militares de los regimiento se efectuaban en altos números de retretas y conciertos por plazas y calles; y a fines de este siglo, estas presentaciones se fueron diversificando en presentaciones en los nuevos centros sociales, como los centros comerciales, malls o en hitos establecidos. Con el nacimiento de la Banda de Conciertos, el ejército pudo aumentar su capacidad interpretativa, para abocarse a una ampliación de su repertorio, no solamente de música marcial, sino que variada música docta y popular. Además de ser representante del ejército en el extranjero.

Posterior al golpe de estado del 1973, se produce en Chile lo que nosotros llamamos como un segundo “boom” de creaciones musicales de corte marcial, los nuevos “aires marciales” imperantes, producto de la acción socio-cultural del gobierno de la época. El sistema educativo fue un puente para cultivar este estilo de música, desde los colegios surgieron las bandas de guerra escolares, como una forma de imposición, a su vez reconocimiento, admiración y simpatía hacia las bandas militares.

Los conciertos militares se caracterizaban por desarrollarse en un contexto de solemnidad y protocolo, fundamentalmente en cuanto al contenido del repertorio que se interpretaba. Las retretas se caracterizaban por la difusión de la música militar, nacional y popular hacia la ciudadanía, se realizaban normalmente en centros culturales, teatros municipales, plazas, universidades, etc... Los músicos militares debían estar en condiciones de desempeñar su función profesional en excelente forma para los conciertos públicos, con sello de calidad en la música a interpretar, de esta manera poder acrecentar su sentido patrio, a la vez de predisponer a un mayor acercamiento hacia la Institución, complementariamente, elevar el nivel cultural de la ciudadanía mediante programaciones musicales de obras selectas, nacionales o de actualidad, cumpliendo así una labor de acción cívica.

Entre las fuentes consultadas, pudimos comprobar un dato no menor, que al simple ejercicio de búsqueda de “bandas militares” en la página YouTube, se hallan registros de bandas militares chilenas en demasía, junto con bandas militares norteamericanas, rusas, chinas, británicas y alemanas. Podemos inferir de esto que existe una amplio reconocimiento de las bandas militares chilenas a nivel nacional e internacional.

Haber conocido los resultados de este estudio exploratorio, quedan abiertas muchas inquietudes e interrogantes que quisiéramos descubrir y poder abordar a mayor profundidad a futuras investigaciones. Entre algunas ideas que se podrían trabajar en este plano es conocer el papel de la música militar en los establecimientos educacionales en tiempos de dictadura, analizar la música en torno a la figura de Augusto Pinochet, o conocer desde otra fuente los motivos de las conformaciones de bandas instrumentales y orfeones cívicos de la mano del mundo militar. De igual forma surgen inquietudes como las de comparar la música castrense chilena con la otros países vecinos y analizar sus diferencias y similitudes.

Para terminar, decimos que los himnos y marchas son parte de los signos y símbolos patrios, que forman parte del folklore nacional, estando presentes en la memoria colectiva, que obedecen a una invención por parte del estado, ante la permanente necesidad de construcción de nación.

BIBLIOGRAFÍA

Fuentes primarias

Archivos:

- Colaboraciones y archivos personales, gentileza de Simón Cerda Parga, músico, compositor y arreglista, Director del Equipo Bandas Militares de Chile

Informativos Oficiales:

Boletín oficial del Ejército N°36, 3 de Septiembre de 1941

Boletín oficial del ejército N°41, 13 de Octubre de 1969

Boletín oficial del ejército n°11, 16 de Marzo de 1970

Reglamento orgánico del servicio de bandas del ejército, 1985

Boletín oficial del ejército, 1976

Decreto del Ministerio de Educación Pública, Núm. 6.476.- Santiago, 25 de Julio de 1980

Ley N°2.977 del 28 de enero de 1915, "Día de las Glorias del Ejército"

Impresos:

- *Departamento de Servicio de Bandas*, Depto. Cult., Hist. y Ext. del Ejército
- *Evolución de la música militar en Chile*, Depto. Cult., Hist. y Ext. del Ejército
- "Cuadernos de bitácora y diarios de la Ofelia y Packet llevado por su capitán Samuel Hill (1815-1821)", *Revista Chilena de Historia y Geografía*, N°85, Santiago, 1935.
- *Manual de tradiciones y mitos*, Depto. Cult., Hist. y Ext. del Ejército, 2002
- Parvex Guillermo *Un veterano de tres guerras, Recuerdos de José Miguel Varela*, Academia de Historia Militar, Santiago, 2017.
- *Reglamento Orgánico y de Funcionamiento del Servicio de Bandas del Ejército*, Comando en Jefe del Ejército, 1985
- Zapiola Cortés, José *Recuerdos de treinta años* editorial, Zig-Zag, Santiago, 1974

Bibliografía secundaria

- Burke, Peter *La cultura popular en la Europa moderna* Alianza editorial, Madrid, 1991.
- Claro Valdés, Samuel. Urrutia Blondel, Jorge: *Historia de la música en Chile*, Orbe, Santiago 1973.
- Claro Valdés, Samuel, *Oyendo a Chile*, Andrés Bello, Santiago, 1997
- Cruces, Francisco y otros, *Las culturas musicales, lecturas de etnomusicología*, editorial Trotta. Madrid, 2008.
- Escuela de suboficiales del ejército, *Historia de la escuela de suboficiales. la evolución formativa del cuadro permanente del ejército de Chile desde el siglo XIX al XXI* Instituto Geográfico Militar, Santiago, 2015.
- Fischer, Ferenc: *El modelo militar prusiano y las fuerzas armadas de Chile 1885-1945*, Editorial Pécs University Press, Pécs, 1999
- González, Juan Pablo. Rolle, Claudio: *Historia social de la música popular en Chile 1890-1950*, Editorial Universidad Católica de Chile, Santiago, 2005.
- Godoy, Hernán: *El carácter chileno, estudio preliminar y selección de ensayos*, editorial universitaria, Santiago, año 1976.
- Góngora, Mario: *Ensayo histórico de la noción de estado en Chile, siglos XIX y XX*, Editores La Ciudad, Santiago, 1981.
- Hanslick, Eduard: *De lo bello en la música*, Ricordi Americana, Buenos Aires, 1984.
- Hernández S. Roberto, Fernández C. Carlos, Baptista L. Pilar: *Metodología de la investigación*, McGraw-Hill Interamericana, tercera edición, México D.F, .2003.
- Hobsbawm Eric, Ranger Terence, *La invención de la tradición*, Crítica, Barcelona, 1983.
- Hobsbawm, Eric: *Naciones y nacionalismo desde 1780*, Crítica, Barcelona, 1991.
- Jacobs, Arthur: *Diccionario de música*, Losada, Buenos Aires, 1995.
- Maravillas Díaz (coordinadora) Bresler, Giráldez, Ibarretxe, Malbrán: *Introducción a la investigación en educación musical*, Enclave creativa, Madrid, 2006.
- Neely, Carlos: *Crónicas de corrupción a la chilena*, Cuarto Propio, Santiago 2010.
- Pahlen, Kurt: *Síntesis del saber musical*, Emecé editores, Buenos Aires, 1949.

- Pacheco Tirado, Susana: *Historia, Música y Poesía para Chile, Región de Coquimbo*, Gráfica LOM, Santiago, 2016.
- Pedemonte, Rafael: *Los acordes de la patria, música y nación en el siglo XIX chileno*, Editorial Globo, Santiago, 2008.
- Pereira Salas, Eugenio: *Los orígenes de la música en Chile*, Editorial Universitaria, Santiago, 1941.
- Saavedra Fuentes, Marcelo: *Métodos y técnicas para elaborar textos científicos universitarios*, Pillan, Temuco, 2001.
- Silbermann, Alphons: *Estructura social de la música*, Taurus. Madrid, 1961
- Suárez, José Bernardo: *Plutarco del joven artista: tesoro de las bellas artes*, Imprenta Chilena, Santiago.
- Vásquez Niño, Nelson (editor) *Lecturas interdisciplinarias en torno a la música*, Ediciones Universitarias de Valparaíso, Valparaíso, 2015.

Revistas:

- Revista Armas y Servicios, Departamento comunicacional del ejército de Chile volumen Noviembre- Diciembre de 2017
- Revista Armas y Servicios, Departamento comunicacional del ejército de Chile edición especial 100 años día de las glorias del ejército, Septiembre 2015.
- Revista de Historia Militar, N°15, Departamento Cultural, Histórico y de Extensión del Ejército, Volumen 2016-2017.
- Revista *Ritmo* N°12 DE 1966

Artículos:

- González, Juan Pablo: PosFolklore: Raíces y globalización en la música popular chilena. en: *ARBOR Ciencia, Pensamiento y Cultura*, Vol. 187 - 751 septiembre-octubre, 2011.

Tesis

- Rosende, Deborah: *Niños al son de bandas, presencia infantil en las bandas militares de siglo XIX* tesis de Licenciatura en historia, Pontificia universidad Católica De Chile, 2002.
- Ramírez Hernández, Jaime : *La Bandalismo: Transfiguración e hibridación de prácticas tradicionales y modernas de bandas de bronce del Norte Grande en Valparaíso*, tesis de magíster en musicología latinoamericana, Universidad Alberto Hurtado, Santiago, 2017

Webgrafía:

https://issuu.com/librod/docs/ej_rcito_de_chile_-_reglamento_1982._de_vestuario

https://issuu.com/librod/docs/ej_rcito_de_chile_-_reglamento_2002._de_vestuario

<https://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=71117>

<https://www.leychile.cl/Navegar?idNorma=214629>

<https://web.archive.org/web/20160305144219/http://www.musicapopular.cl/3.0/index2.php?op=Artista&id=122>

<https://ww3.museodelamemoria.cl/wp-content/uploads/2018/05/grace-jenning.pdf>

<http://movimiento10deseptiembre.blogspot.com/2009/05/historia-de-las-bandas-militares-en.html>

http://www.academia.edu/14492038/DEL_SERVICIO_DE_BANDAS_DEL_EJ%C3%89RCITO_SERVICIO_DE_BANDAS_DEL_EJ%C3%89RCITO

<http://www.academiahistoriamilitar.cl/academia/wp-content/uploads/2018/04/anuario12.pdf>

https://www.ejercito.cl/archivos/departamento_historia/cuaderno_9.pdf

<https://www.bienestarejercito.cl/ServicioBandas>

https://es.wikipedia.org/wiki/M%C3%BAsica_militar

<http://todomusicamarcial.blogspot.com/2009/01/la-banda-del-dia-banda-de-la-escuela.html>

<https://es.wikipedia.org/wiki/Pinochetismo>

<http://bufoland.blogspot.com/2015/09/a-proposito-de-las-bandas-de-guerra-en.html>

<http://bandasydesfilesmilitareschile.blogspot.com/2014/07/ranking-las-5-mejores-bandas-escolares.html>

<https://www.premil.cl/>

<https://www.last.fm/es/music/Los+Cuatro+Cuartos/+wiki>

<http://www.elpuolitico.cl/2014/10/06/musica-en-la-dictadura-letras-y-mensajes/>

<http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-79693.html>

https://es.wikipedia.org/wiki/Himno_nacional_de_Chile

<http://www.memoriachilena.cl/602/w3-article-79626.html>

[https://es.wikisource.org/wiki/Himno_Nacional_de_Chile_\(1820-1847\)](https://es.wikisource.org/wiki/Himno_Nacional_de_Chile_(1820-1847))

<http://diario.elmercurio.com/detalle/index.asp?id={ea1b583b-1610-4491-bc1f-fcdde75251ed}>

<http://www.academiahistoriamilitar.cl/academia/parada-militar-como-expresion-de-las-glorias-del-ejercito-de-chile/>

<https://identidadyfuturo.cl/2018/09/14/la-parada-militar-origenes-historia-y-tradicion/>

<https://www.youtube.com/>

ANEXOS

ANEXO N°1.- Ilustración de instrumentos musicales de bandas militares

Instrumentos de banda de guerra⁹³

⁹³ Instrumentos de banda de guerra, de izquierda a derecha: bastón de mando - caja - pífano - corneta

Instrumentos de banda instrumental

Vientos Madera⁹⁴

⁹⁴ Instrumentos de viento madera, de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo: flautín - flauta traversa - oboe - clarinete (también se incluyen clarinete requinto) - fagot - saxofones (barítono, tenor, alto y soprano)

Bronces⁹⁵Percusiones⁹⁶

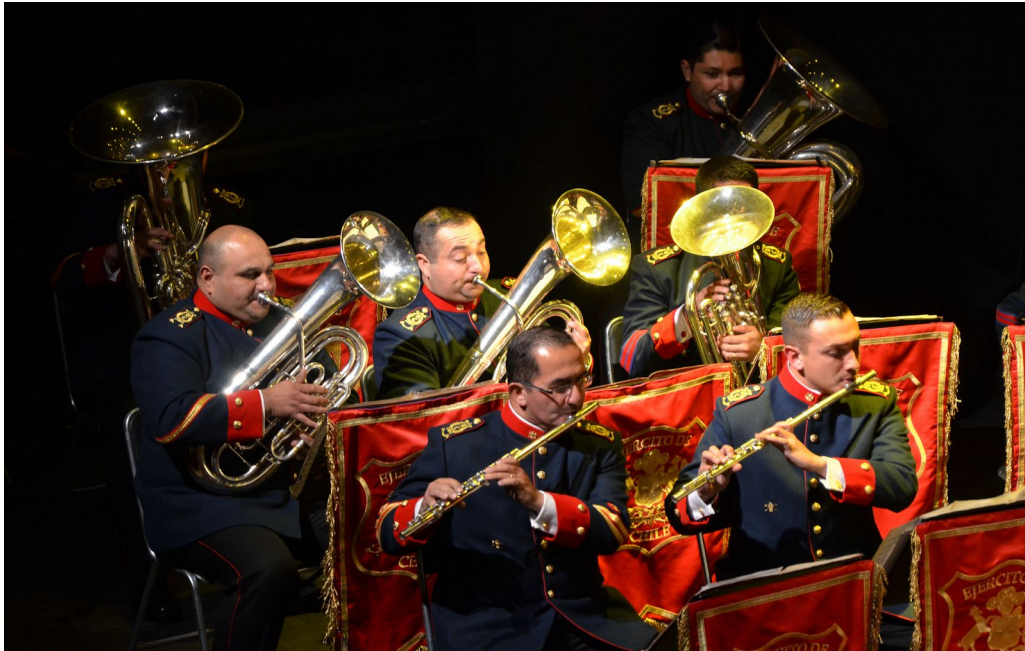
⁹⁵ Instrumentos viento metal, de izquierda a derecha y de arriba hacia abajo: trompeta - trombón - corno francés - fliscorno tipo bugle - fliscorno barítono - tuba sousafon

⁹⁶ Instrumentos de percusión, de izquierda a derecha: tambor redoblante - bombo - platillos - lira cromática (glockenspiel)



97

ANEXO N°2.- Fotografía de Banda de Conciertos del ejército en una presentación en la comuna de Paine <http://www.paine.cl/banda-de-conciertos-del-ejercito-deleito-a-paininos/>



⁹⁷ Schellenbaum

ANEXO N°3 Gran Banda de la Guarnición Metropolitana en preparatorias de la parada militar

https://www.flickr.com/photos/metropolis_pcm/4997747738/



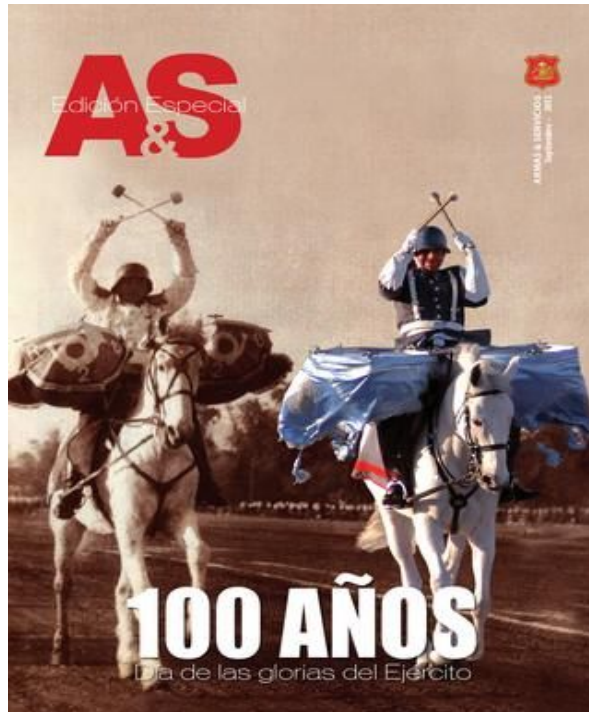
ANEXO N°4.- Banda montada Regimiento Escolta Presidencial N°1 Granaderos en para militar

<https://www.youtube.com/watch?v=eIT6I9NHvAU>



ANEXO N°5.- Timbalero en portada revista Armas y Servicios, edición especial *100 años de las glorias del ejército*, 19 de Septiembre de 2015

<https://www.ejercito.cl/?HistoricoRevistas&publicacion=8>



ANEXO N°6.- Banda de Guerra e Instrumental de la Escuela Militar, década de los 90, Equipo BMC:

<https://www.facebook.com/BandasMilitaresdeChile/photos/a.206770136108916/380812098704hr>



ANEXO N°7.- Banda de Guerra e Instrumental de Escuela de Suboficiales en 1972 en su cuartel Blanco Encalada, Equipo BMC

<https://www.facebook.com/BandasMilitaresdeChile/photos/a.204774882975108/1515531315232785/?type=3&theater>



ANEXO N°8.- Fotografía de la parada militar de 1970, niño mira banda de guerra del ejército

<http://www.fotografiapatrimonial.cl/p/17377>



ANEXO N°9.- Enlaces web para revisar audios de marchas e himnos del ejército:

-Registro musical de “Los Viejos Estandartes” interpretado por Los Cuatro Cuartos

<https://www.youtube.com/watch?v=ZOFnVOYTNbs>

-“Los Viejos Estandartes” Versión Ejército de Chile:

<https://www.youtube.com/watch?v=qgg5HJhzx1c>

-Registro musical de la Banda de Escuela de Suboficiales “Dragoneantes en desfile”<https://www.youtube.com/watch?v=JfspVKM3GWw>

-Registro musical de la Banda Escuela Militar “Radetzky y otras marchas”

<https://www.youtube.com/watch?v=r4mCa-Vj5dl>

-Registro “Especial 11 De Septiembre” Radio Agricultura

<https://www.youtube.com/watch?v=HZetMufHkqY>

-Registro Gran Banda de la Guarnición Metropolitana y el paso del Escalón Ejército en Parada Militar de 1989 <https://www.youtube.com/watch?v=s9OC9qyhS0w>

-Un trozo del noticiero alemán UFA-Wochenschau acerca de la inauguración del mundial de fútbol de Chile de 1962 con la banda de la Escuela Militar.

<https://www.youtube.com/watch?v=Hs61rMn8yNg>